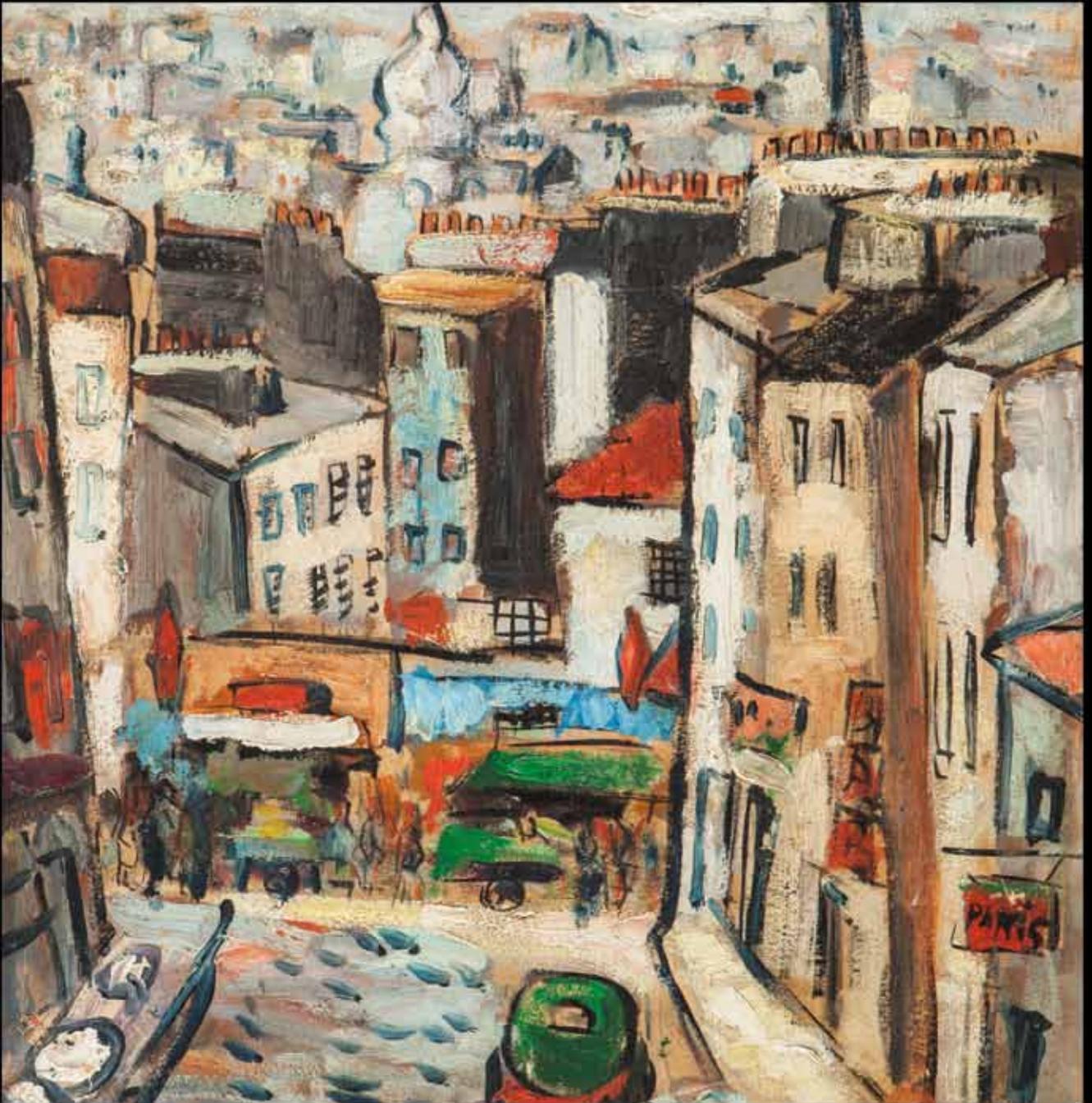


1946 · 2014

ALCARAZ

EL MUNDO DE UN PINTOR





F. ALCARAZ EN SU ESTUDIO DE GARGANTA DE LOS MONTES. MADRID, NOVIEMBRE DE 2013

1946 · 2014
ALCARAZ
EL MUNDO DE UN PINTOR

INSTITUTO DE ESTUDIOS ALMERIENSES · 2014

Comisarios: Gábor Sánchez Barazas · Ramón Crespo

EXPOSICIÓN

Diputación de Almería

17 de febrero a 12 de marzo de 2014
Patio de Luces del Palacio Provincial
Sala Alfareros

Ayuntamiento de Roquetas de Mar

Abril, mayo y junio de 2014
Auditorio de Roquetas de Mar

Ayuntamiento de Adra

Agosto 2014
Museo de Adra

Organización:



Restauración de la Obra: Jordi Garriga
Documentación Fotográfica: Estudio Alberto Rojas
Enmarcado: Azucena Bretón

Patrocinadores:



CATÁLOGO

INSTITUTO DE ESTUDIOS ALMERIENSES

Colección Arte, nº 7

ALCARAZ. EL MUNDO DE UN PINTOR. 1946-2014.

© Textos: Gábor Sánchez Barazas y Ramón Crespo González

Documentación fotográfica: Estudio Alberto Rojas

© Imagen de la cubierta: Paisaje de Montmartre, 1950.

Oleo sobre lienzo. 55x46 cm. Francisco Alcaraz

© Edición: Instituto de Estudios Almerienses

www.iealmerienses.es

ISBN: 978-84-8108-572-3

Dep. Legal: Al-155-2014

Primera Edición: febrero 2014

Diseño inicial: Niko Rodríguez STOOK

Maquetación: Servicio Técnico del IEA. Susana G. Almenzar.

Imprime: Artes Gráficas M3

Impreso en España.

El compromiso de la Diputación de Almería con la cultura, y en particular con los creadores almerienses, se remonta a los orígenes de la propia institución -que ya proporcionaba becas a los artistas locales a finales del XIX-, y es una constante a lo largo del pasado siglo a través de estudios de investigación, publicaciones y exposiciones antológicas.

Los almerienses teníamos una deuda pendiente con Francisco Alcaraz, uno de los más emblemáticos representantes del grupo Indaliano que congregó a hombres y mujeres de sensibilidad y vocación cultural como nunca antes había conocido esta tierra, sacando el nombre de Almería de nuestra periférica posguerra. Francisco Alcaraz paseó su saber hacer por medio mundo, especialmente por Madrid y París donde forjó gran parte de su obra, sabiendo aproximándose a todos los intereses estéticos de los ambientes culturales de la época.

Desde estas páginas quiero agradecer el trabajo que han realizado todas las personas que han hecho posible esta exposición, organizada por nuestra área de Cultura y, muy especialmente, a Gádor Sánchez y Ramón Crespo, quienes tan acertadamente supieron proponerla, pues a todos los indalianos, a sus hombres y mujeres, les debemos el recuerdo, el agradecimiento y el homenaje por su trabajo creativo que convirtió nuestro paisaje y nuestra manera de ser y de sentir en una forma de pensamiento plástico que hoy ya nos identifica.

Gabriel Amat Ayllón
Presidente de la Diputación de Almería



F. ALCARAZ CON SU HERMANA DOLORES Y SU SOBRINA PEPITA. ALMERÍA FEBRERO 1940

Los años almerienses, 1927-1947

Nace Francisco Alcaraz González el 5 de febrero de 1926 , en la calle Vergel, nº 13, en Almería. El padre, José Alcaraz Jiménez, ejerce la profesión de agente de seguros y es una persona conocida en el ambiente jurídico de la capital. La madre, Jerónima González García, fallece cuando Francisco Alcaraz tiene poco más de siete años, y sólo tres meses más tarde muere también el padre, quedando el niño al cuidado de unos tíos de la familia materna que viven en Almería.

Desde muy niño Francisco Alcaraz muestra interés por el dibujo. Con 9 años asiste a las clases de la Escuela de Artes y Oficios, pero sin matricularse pues no tiene aún la edad requerida. Son tiempos de carencias y dificultades que se ven agravadas todavía más durante la guerra civil. Al terminar ésta y ya cumplidos los trece regresa a la Escuela, en la que se matricula oficialmente, la edad mínima era de 12 años, pero por su aspecto menudo e inquieto parece más joven. Allí coincide con Miguel Cantón Checa, Francisco Capuleto, Luis Cañadas y Antonio López Díaz que, siendo menores que él, asisten a las clases sin tener la edad requerida. Un jovencísimo Alcaraz compagina el trabajo por las mañanas, como mozo y repartidor en el negocio de José María Molina, almacén de distribución de fármacos, con su vocación artística, asistiendo por las tardes a las clases de pintura que imparte José Tola. De esos años de formación Alcaraz recuerda especialmente a su maestro Juan Cuadrado, que era pintor, dibujante y también arqueólogo, Había sido alumno de Sorolla, y ayudante de Luis Siret en las excavaciones del El Argar y Los Millares, y más tarde Director del Museo Arqueológico Provincial. Al cumplir los 16 años, Alcaraz ingresa en el taller de escultura y talla de Jesús de Perceval, en el que trabajan también varios maestros granadinos (Rodríguez Molinero y Llerín, entre otros) y donde se realizan numerosas esculturas religiosas, gran parte de la imaginería almeriense fue destruida durante la guerra, y gracias al magisterio de Perceval, a su conocimiento de la talla de madera policromada y la pintura, incluidas las corrientes más modernas y vanguardistas, aprende el oficio y completa su formación artística.

En 1945, Jesús de Perceval congrega a artistas y escritores en torno a la que denomina como “gran sucursal pombiana almeriense”. Pero allí se dan cita también médicos, músicos, periodistas, etc., gentes interesadas en el arte y la cultura. Nombres como Celia Viñas, Fernando Ochotorena, Juan Cuadrado o Luis Ubeda Gorostizaga son sólo algunos de los más conocidos integrantes de una tertulia que se ubica en la Granja Balear pero que tuvo otras sedes como el Café Viena, el Círculo Mercantil, el

Café Bar Miami, o el Puerto Rico, y que dinamiza la vida cultural de la Almería de finales de los años 40.

En este ambiente cultural tan extraordinario, si tenemos en cuenta que Almería es una ciudad pequeña, muy afectada por las secuelas de la guerra civil, se organizan numerosas exposiciones de pintura. Alcaraz junto a sus compañeros de la Escuela participa en todas estas convocatorias.

En febrero de 1946, obtiene un quinto premio por un cuadro, un paisaje, que presenta a la III Exposición de Artesanía de la Escuela de Artes y Oficios. Las otras distinciones son para Capuleto, Cañadas, Cantón Checa, y Diego Domínguez. Como señala Juan Manuel Bonet en *Los indalianos: Una aventura almeriense (1945-1951)* “el 4 de abril aparecería en Yugo una carta de tres de ellos, Alcaraz, Cantón Checa y Capuleto, calificando a Perceval de su maestro”.¹

En el mes de marzo de 1946, Alcaraz participa en la *Exposición- Mercado de Dibujos y Acuarelas de la Vanguardia Indaliana*, que se celebra en la Granja Balear, junto a los pintores más jóvenes de la Escuela y a otros artistas como José Godoy y Miguel Rueda, todos ellos presentados por los veteranos.²

INAUGURACIÓN DE LA
EXPOSICIÓN EN EL CÍRCULO
MERCANTIL.1947



Jesús de Perceval, con el inestimable apoyo de su amigo Juan Aparicio, Director Nacional de Prensa, nacido en Guadix pero estudiante de bachillerato en Almería, y de Rodrigo Vivar Téllez, exgobernador Civil de Almería y luego Vicesecretario General del Movimiento, consigue que se organice en el Museo Nacional de Arte Moderno, de Madrid una exposición de artistas almerienses. Dentro de las actividades preparatorias de la exposición madrileña se celebran en Almería, en marzo de 1947, dos exposiciones: la primera en el *Casino Cultural* y la segunda en el *Círculo Mercantil*. El objetivo es también doble como afirma José Andrés Díaz:³ “se exponían las pinturas con motivo de la inauguración de la Biblioteca Francisco Villaespesa y para la selección de obras con destino a la Exposición Indaliana en el Museo de Arte Moderno. En el Casino Cultural

Museo Nacional de Arte Moderno



Exposición Indaliana

DEL 28 DE JUNIO
AL
15 DE JULIO DE 1947

PINTURA Y DIBUJOS

MAÑANA: DE 11 A 2

TARDE: DE 6 A 9

Entrada Libre

<i>Perceval</i>	→	<i>Gómez Abad</i>		<i>Cañada</i>	→	<i>Alcaraz</i>
<i>Capuleto</i>	→	<i>Cantón Checa</i>		<i>Leopoldo</i>	→	<i>Fernández</i>
<i>Rueda</i>	→	<i>Garzolini</i>		<i>López Díaz</i>	→	<i>Cuadrado</i>
		<i>Suárez</i>	→	<i>Tola</i>		

Celia Viñas + *Ubeda Gorostizaga* + *García Bellver*

MUSEO NACIONAL DE ARTE MODERNO, SECCION DE EXPOSICIONES - 1947

exponen los artistas veteranos,⁴ y en el Círculo Mercantil muestran sus lienzos los nuevos pintores”.⁵ A instancias de Rodrigo Vivar Téllez visitan Almería el pintor Vázquez Díaz y Jacinto Alcántara, Jefe del Protocolo de la Vicesecretaría General. El motivo es verificar si son realmente ciertas las noticias de que la pintura almeriense tiene categoría suficiente para exponerse en Madrid. Su confirmación permite que se celebre finalmente la exposición. En aquella preparatoria del Círculo Mercantil, Alcaraz obtiene junto a Capuleto uno de los dos premios concedidos por la Diputación Provincial de Almería.



Uno de los acontecimientos más importantes que tiene lugar en esos meses es el *Primer Congreso Indaliano*, se celebra el 15 de mayo de 1947, en Pechina. Al mismo tiempo se crea la Academia Indaliana de Artes y Bellas Letras de Almería, y se organiza como actividad complementaria una exposición colectiva de dibujos. El pintor Vázquez Díaz inaugura la nueva Biblioteca Villaespesa. Como señala Juan Manuel Bonet ante la Chanca, parece ser que Vázquez Díaz dijo: “¿Cómo es posible que el mundo crea que el cubismo ha salido de París? Esta aquí: esto es cubismo”.⁶

El 28 de junio de 1947 se inaugura la exposición colectiva de los pintores indalianos en el *Museo de Arte Moderno*, de Madrid. El grupo lo integran 14 artistas,⁷ entre ellos Francisco Alcaraz. Todos viajan a “cargo del Gobernador Civil de la provincia, recibiendo un duro por día y siendo pagada su estancia en el Hotel Americano, de la Puerta del Sol, por el Vicesecretario General del Movimiento”.⁸



JUAN Y PEPE PESCAN. F. ALCARAZ

En el catálogo de la exposición figuran textos de Celia Viñas (*Almería y los Indalianos*), Luis Ubeda Gorostizaga (*Una provincia y un mito estético*) y de Indalecio, detrás de cuya firma puede estar Jesús de Perceval (*Indálicas e Indalianos, e Ideas preponderantes*), y una sección denominada *Los que exponen*, donde se relacionan los nombres de los 14 pintores y una breve reseña de cada uno de ellos. De Francisco Alcaraz se señala que es “Natural de Almería. Inicia su camino como discípulo de D. Juan Cuadrado Ruiz y, más tarde, recibe las lecciones teóricas de Jesús de Perceval quien le inicia en las directrices de la pintura moderna. En su pintura “busca reflejar un realismo a través de la visión y sentido que tienen de la realidad misma“. Expositor en los Certámenes de la Obra Sindical de Educación y Descanso, se incorpora a los indalianos y adquiere un estilo propio que apenas acaba de iniciar ahora”.

Se incluyen en el catálogo reproducciones en blanco y negro de dos de sus cuadros: *Juan y Pepe pescan* y *Calle almeriense*. Aunque Alcaraz lleva a esta exposición madrileña seis cuadros, los ya referenciados y además *Asesino sentado*, *Payasos* (¡Y aún dicen que el pescado es caro), *Mística*

y *Terráos de Almería*.⁹ Celia Viñas en el texto, *Almería y los Indalianos*, alude sin mencionar el nombre del pintor a un indaliano que “pinta paisajes y pescadores de caña en las sábanas inmaculadas de su felicidad conyugal”, lo que hace pensar que se refiere a Alcaraz siendo el único de los jóvenes que estaba recién casado y por la temática referenciada de los cuadros.

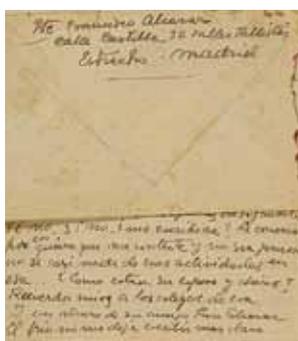
Gerardo Diego recordará, muchos años después, la “conquista de Madrid por el grupo indaliano con su exégeta, la inolvidable catedrática y poetisa Celia Viñas, a la cabecera... en uno de los rincones – o esquinas, como hemos dicho- más alejados e incógnitos de España, sin tradición visible de inquietudes plásticas, florecía toda una escuela, todo un grupo de pintores que – apoyados en la realidad formidable de su ciudad, de su Chanca y de las ramblas lontananzas lunares y desérticas de su provincia – fundamentaban una pintura áspera y violenta, tectónica y seria y capaz, a un tiempo, de infinitas delicadezas”.¹⁰

Después del éxito alcanzado por los pintores indalianos en el Museo Nacional de Arte Moderno, algunos cuadros de Perceval, Capuleto y Cañadas son seleccionados para la exposición de *Arte Español Contemporáneo* que se celebra en Buenos Aires (1947)¹¹ y posteriormente para la de San Paulo, en el año 1948.



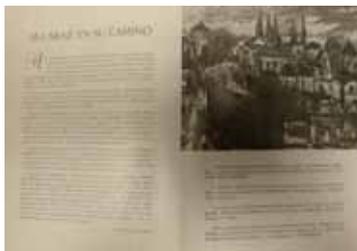
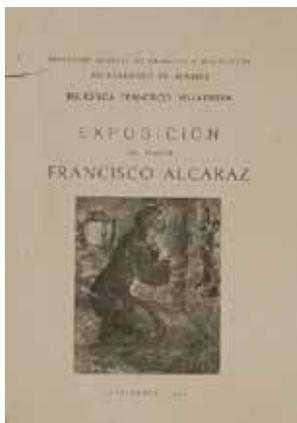
Primera estancia en Madrid, 1947-1950

Una vez clausurada la exposición madrileña, Alcaraz, con la ayuda de una beca que le concede en 1947 la Diputación de Almería, decide no regresar a Almería y quedarse en Madrid. En Almería permanece su mujer, Juana Romero, con la que se había casado muy joven, apenas tenía veinte años. En la entrevista de Federico Utrera para el *suplemento canario de Artes Plásticas*, Alcaraz afirma que: “No quería regresar al ambiente que había pasado allí y entonces me quedé. Estaba casado, tenía a mi mujer allí y me gané la vida tallando madera, esculpiendo santos, restaurándolos. Así estuve tres años”.¹²



CARTA DE JESÚS DE PERCEVAL A F. ALCARAZ. FONDO DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS ALMERIENSES

La vida en Madrid no resulta fácil para el artista almeriense según sabemos por la correspondencia que mantiene con su amigo y maestro Perceval. En una carta, de fecha 26 de diciembre de 1947, le comenta que “de su vida no podía decir nada muy agradable; fríos, privaciones, obstáculos, en fin todo lo que espero vencer, como todo el que quiere ser buen artista”. También le expresa su deseo de exponer: “pinto con vistas a la Nacional, y yo expondré en la próxima temporada”. Pero antes de hacer su presentación individual en Madrid, Alcaraz participa, en el mes de agosto 1948, año de intensa actividad creadora y expositiva, en



F. ALCARAZ. SEGÚN CAPULETO
CONTRAPORTADA DÍPTICO EXPOSICIÓN
ALMERÍA, 1948

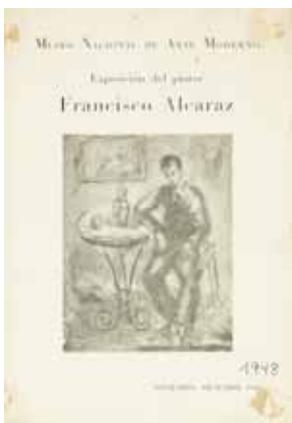
la *Primera Exposición de Arte Español Contemporáneo*, que se celebra en la Biblioteca Francisco Villaespesa, en Almería. Además de Alcaraz y los pintores indalianos exhiben sus obras artistas consagrados como: José Caballero, Pancho Cossío, Antonio Gómez Cano, Juan Antonio Morales, Joaquín Vaquero Palacios, Eduardo Vicente, y Rafael Zabaleta.

En septiembre de ese mismo año, Alcaraz inaugura en la *Biblioteca Francisco Villaespesa* una exposición individual. Uno de los textos que más incisivamente traslucen el conocimiento de la primera obra de Alcaraz, la de su etapa almeriense y sus primeros años de Madrid, lo escribe Luis Úbeda Gorostizaga, *Alcaraz en su camino*, con motivo de la exposición de 1948 en la Biblioteca Villaespesa. El crítico recuerda la impresión que la “ruda y fresca obra” del almeriense le produce a Vázquez Díaz cuando la contempla por primera vez, y comenta: “no podemos olvidar nunca el gesto amplio, sincero y expresivo de sorpresa, del maestro de Huelva”. Luis Úbeda remarca las palabras de Alcaraz sobre su propia pintura: “Yo quiero pintar la realidad tal cual la veo”. Este planteamiento resume la voluntad de no alterar la realidad, y ser fiel a aquello que ven sus ojos, y constituye un ideario de su compromiso artístico. Pero un ideario como sigue diciendo el crítico que luego se ve trasladado a una obra que “responde a una expectación incisiva y feroz ante las cosas todas”.

En esos años, finales de los 40 y muy principios de los 50, se hace en España una relectura de la estética y una revalorización de la importancia que las pinturas de Altamira tienen en la historia del arte, y se busca en los orígenes de las culturas autóctonas la raíz que alimenta una nueva manera de concebir el arte moderno: los Indalianos se vinculan con la cultura del Algar y del vaso campaniforme, y los artistas del Grupo LADAC, conjugan la cultura autóctona canaria con la vanguardia. Luis Úbeda también relaciona la obra del Alcaraz con ese planteamiento estético y esa nueva visión del arte, y comenta que “bronca y primaria la obra de Alcaraz parecía la de una etapa subsiguiente a la del muro de Altamira”.

El crítico declara que el viaje de Alcaraz a Madrid ha influido ya en su obra, “su pincel, su paleta y su furia, parecen haberse moderado. No sabemos decir si han perdido ya aquel áspero ardor al encontrarse con otra artificiosa, arquitectural realidad. No sabemos decir a dónde lo conducirá esta etapa en que está precisando más sus cualidades pictóricas que su aptitud emocional. Sólo podemos decir que se haya en pleno camino, quizás en un atajo, que le lleve, de pronto, a una etapa de plenitud”.

La misma impresión positiva que le había producido a Vázquez Díaz las obras primerizas de Alcaraz, en la exposición individual de 1948, la



experimenta Celia Viñas al ver esos cuadros. Sabemos por la carta que Arturo Medina envía a Alcaraz, el 15 de agosto de 1978, que ordenando el escritor el archivo de la poeta mallorquina encuentra “un artículo, portadilla de catálogo, no sabe bien”, sobre Alcaraz. Por el contenido del artículo y por la fecha a la que hace referencia deducimos que se trata de la exposición de 1948. Celia Viñas, dice en su escrito: “Ahora, en Almería y septiembre, está frente a frente con su obra”.¹³ La poeta sigue recordando como Alcaraz “jugaba con una marioneta, un cristobica que tengo sobre la mesa. – Esto sí que es arte – dice mirando los ojos redondos del muñeco. Esto es lo que más nos gusta de Alcaraz. Su oficio, su honda preocupación y ocupación en el ministerio, en el mester, en el magisterio, en la maestría. Su hacer y quehacer contra el silencio, el hambre y la comedia de la Villa y Corte... Pintor de sangre. Pura sangre. Limpio y honrado. Antes duro, hoy verdadero en un aire de anunciación de yo no sé que veo detrás. Y no sé como no lo ve todo el mundo y no grita hacia dentro al entrar en el abrazo de luz de la Exposición como lo hice yo.

Yo que siempre busco al pintor en la pintura y la expresión en la plástica. Conciencia, conciencia y honradez de estirpe. Sólo un traje nuevo y ocho pesetas trae Alcaraz de Madrid. Y sus cuadros. Se nos conserva puro y pinta lo que debe, no lo que se vende. ... ¿camino de lo clásico sin patrones, ni cartones ni cubismos, ni ismos...? Nos grita la verdad de esta pintura y nos gusta la humana pintura de Alcaraz, delicada y seria, que aún es valiente y ya es apasionada. Cielo apasionado de Almería, de Madrid. Mañana, de París o Barcelona ¿qué más da?”.

El 27 de noviembre de 1948 se inaugura en el *Salón de Estampas del Museo Nacional de Arte Moderno* la exposición del pintor Francisco Alcaraz. Esta es la individual a la que se refiere en la carta, que envía a Perceval, de fecha 26 de diciembre de 1947. El almeriense ha seleccionado 27 lienzos y 5 dibujos para su presentación en Madrid. El crítico de arte Enrique Azcoaga,¹⁴ miembro de la Academia breve orsiana, escribe las palabras de presentación del folleto que se edita. Son, sin duda, palabras alentadoras para el joven artista: “Aunque nos parezca un protopintor, nos dice, por encontrarle entre otras cosas antes de la dicción, sabemos de su pasión y tenemos fe en sus posibilidades, ante cuadros como los titulados *Paisaje de Segovia* y *Paisaje de Villalba*. Perplejo, inseguro, con un entusiasmo expresivo indudable y un afán por extraer de las cosas o los mundos en los que se sitúa la mayor cantidad de verdad posible, no nos importa que unas veces derive por un neoimpresionismo encendido, otras por un puerilismo interesante, y en ocasiones por el sendero de lo expresionista, como en su muestra se puede ver. Pertenece a esa minúscula legión que Juan Ramón Jiménez llamó de los “héroes españoles”, integrada por los claramente elegidos, y por todas las voluntades

creadoras para las que una vida que no logra descubrir en su curso un destino, no tiene razón. Y pinta: quiere pintar con honradez fogosa; reclamando atención para su desarrollo ulterior. ... Le damos la mano porque nos parece, no eso que se llama un “valor nuevo”, sino nada menos que una promesa. Una promesa respaldada humanamente por su honradez heroica, y artísticamente, por su indudable voluntad de ser”. La exposición formada en su mayor parte por obra de pequeño formato significaba mucho para el artista almeriense, pero no consigue vender ni un solo cuadro.

La Academia Breve de Crítica de Arte, impulsada por Eugenio d'Ors para promocionar y difundir el arte moderno, presenta, el 18 de diciembre de 1948, el *VI Salón de los Once* en el *Museo Nacional de Arte Moderno*. Las palabras de bienvenida de Eugenio d'Ors a “Los indalianos” forman parte de la historiografía del arte: “En torno de un fetiche, que no de una consigna, he aquí a una mocedad, viene de la prehistoria y va a la eternidad”.

Alcaraz es uno de los artistas seleccionados junto a: Miguel Rueda, Luis Cañadas, Miguel Cantón Checa, Francisco Capuleto, Antonio López Díaz y el almeriense residente en Estados Unidos Federico Castellón. Se consagra así, definitivamente, el grupo indaliano, formado por Perceval, Miguel Rueda y los pintores más jóvenes, los que comparten una misma estética, alejada de la pintura académica de los “veteranos”. La participación de Federico Castellón en el *Salón de los Once* fue un hecho puntual, una estrategia de Perceval para aportar al grupo una nota de modernidad y vanguardia. Los otros 3 pintores que acompañan a los almerienses en aquel *VI Salón* son: Pancho Cossío, Juan Antonio Morales, y Joaquín Vaquero Palacios.



Mucho se ha escrito sobre la presencia del grupo Indaliano en Madrid y sobre los postulados estéticos que defendían, pero quizás sean las palabras de Eduardo Llonset Marañón, Director del Museo Nacional de Arte Moderno, las que mejor resumen el éxito de los artistas almerienses: “La lección de los Indalianos no es sólo la de polarizar la atención general en torno a su pintura. Hoy en primera línea de calidad sobre todas las exposiciones meridionales del arte; la lección de los Indalianos jóvenes o de estos jóvenes de milenaria y apostólica sabiduría, heredada, sin duda de su esforzado patrón San Indalecio, es la de imponer en el Centro de la Cultura Española la presencia olvidada de la provincia más silenciosa y opaca de Andalucía, resucitada en las paletas y en la dialéctica audaz de estos mozos universales”.¹⁵

En una carta enviada a Jose Andrés Díaz, de fecha 16 de enero de 1949, Alcaraz le cuenta lo difícil que le ha resultado regresar a Madrid,



después de haber pasado en Almería las navidades con su familia: “Esta vez ha sido cuando más lo he sentido pues ya mis hijos me tiran demasiado.” Además, le informa que “se ha clausurado la Exposición Nacional de Educación y Descanso. Capuleto y yo mandamos dos o tres cosas viejas, porque tienen un año pintadas, y nos han premiado con medallas de bronce. Que equivalen a 1500 cada uno, buenas son cuando vengan, que suelen tardar ocho o diez meses. El Salón de los Once se clausura el martes. Capuleto lleva vendidos 3 y Perceval 11 cabezas y 1 cuadro. Ellos van bien, los demás a 0, pues en el tiempo que he estado en esa perdí de vender”.

En esa misma carta le dice que “mañana me prueban en un taller para trabajar de tallista, estoy desentrenado pero apretaré sino quiero morir joven con una obra en marcha, y eso jamás”. Alcaraz tiene serios problemas económicos y se ve obligado a buscar trabajo o alguna otra beca pues la que le había concedido la Diputación había finalizado. En este sentido le comenta al crítico almeriense. “El F. de J. celebrará una exposición nacional en unión del SEU. He sido invitado y presentaré 5 obras buenas, en nombre de Almería y mío, y pese al jurado anticuado que va es la única salvación de coger una beca y poder pintar, cosa ésta que tendré que dejar en lugar secundario hasta nueva orden. (...) me parece que seré el único invitado de una forma directa.” Alcaraz desea ya en esas fechas ir a París, y le comenta a José Andrés Díaz: “Yo espero como sabes lo de París, que será en forma de intercambio, son tres meses, tiempo máximo para ver aquello y exponer, espero salir bien pero para yo decidirme, he de tener una seguridad de dejarle dinero a mis chicos”.

En 1948 Alcaraz obtiene una beca del Ministerio de Trabajo. El artista almeriense ha participado en varias Exposiciones Nacionales de la Obra Sindical de Educación y Descanso, cuya función es favorecer el trabajo artístico de jóvenes que no son profesionales. Su pintura sorprende a público y crítica, de ahí que sea seleccionado para la *Exposición Viajera* de 1948, donde se exponen las mejores obras vistas en las *Nacionales*. Es, precisamente, en Almería donde tiene lugar la primera de estas Exposiciones viajeras. Hasta ese punto trasciende el movimiento artístico y cultural que se desarrolla en nuestra ciudad. En el texto del catálogo de la *IX Exposición Nacional de Arte* (1949), Eduardo LLonset, menciona el éxito de esa primera *Exposición Viajera de la Pintura Moderna* y destaca los paisajes, entre otros, de Luis Cañadas y Francisco Alcaraz, y las composiciones con figuras de Francisco Capuleto y Antonio López Díaz.

La relación de Alcaraz con la Escuela de Capacitación Social de Trabajadores, dependiente de la Obra Sindical de Educación y Descanso (Ministerio de Trabajo) se prolonga desde el año 1948 hasta 1950. De hecho se aloja en la residencia que la Escuela tiene en Madrid, ubicada en la



DIBUJO DEDICADO A FRANCISCO AGUILAR Y PAZ, DIRECTOR DE LA ESCUELA DE CAPACITACIÓN SOCIAL DE TRABAJADORES. F. ALCARAZ, PARÍS 1956.

calle de Azcona, hasta que marcha a París. Además de la enseñanza teórica de asignaturas relacionadas con la Doctrina del movimiento y de cultura general se imparten en la Escuela otras materias de tipo práctico. Sin embargo, el almeriense, en muy poco tiempo, consigue un régimen abierto que le permite realizar otro tipo de actividades. De ahí que entre a trabajar en el taller del maestro granadino José María Torres García, restaurador y experto en arte antiguo, haciendo labores de restauración y talla de marcos, recordemos que había aprendido en sus años juveniles el oficio en el taller de Perceval. Durante estos años alterna los trabajos de restauración y la pintura.

De su carrera como pintor tenemos información por un artículo que escribe Antonio Saura sobre la obra del joven artista almeriense. El texto se publica en enero de 1950, en *La Hora, Semanario de los estudiantes españoles*, bajo el título de “*El pintor Alcaraz*”, ilustrado por un cuadro del almeriense. Saura señala que “la pintura de Alcaraz es unas veces alegre, en color y tema: en sus últimos cartones parece mostrar preferencia hacia los asuntos sencillos y humanos. Últimamente se ha interesado por los espectáculos alegres y simples al mismo tiempo: las ferias, el circo; las sólidas casetas de fuerte color abandonadas sobre el desierto de una plaza urbana, o los carruseles envueltos en mil colores, poblados de seres velados en una pintura violenta. Su interés por la gente humilde, por el espectáculo desgarrador y alegre al mismo tiempo de la ciudad,



y sus continuos paseos por las calles y plazas, le llevan a humanizar su pintura dentro de su esencial deformación expresiva. No desdeña las demás escuelas pictóricas, aunque se inclina decididamente por un humanismo expresivo. Otras veces Alcaraz se interesa por el paisaje, tratándolo – aunque siempre con rudeza- de una forma más triste y profunda, contrastando con la franca alegría de otras telas. Pintura fuerte la suya. Confiesa que no se acuerda de nada cuando pinta, y al tomar un modelo de pintar libre, en una forma de interpretar libremente la naturaleza, realiza obras provistas de una recia personalidad. Dibuja al pincel, con pintura negra primero, y después llena los espacios intermedios, no con un color plano en realidad porque las calidades logradas son muy buenas, pero dirigiéndose, eso sí, hacia una forma en la que el color puro y violento no deshumanice su pintura. Sus cuadros pierden al ser reproducidos en blanco y negro precisamente, porque en ello busca, más que el equilibrio en la composición el equilibrio armónico de colores”. En este artículo de *La Hora* vuelve a comentarse el deseo de Alcaraz de marchar a París.



Mientras reside en Madrid, Alcaraz visita frecuentemente la tertulia de los jueves en la calle Sacramento, domicilio de Don Eugenio d'Ors, y recuerda que muchas veces acompaña a Carmen Laforet desde la Plaza de Ventas hasta la tertulia del filósofo catalán. En una de estas visitas coincide, según testimonio del propio Alcaraz, con el embajador de Francia en Madrid, al que le solicita un visado para ir a París. Éste le remite a Paul Quiñard, director del Instituto Francés, quién le dice que más que un visado lo que necesita es una beca. El 25 de enero de 1950, el Director del Instituto Francés y Agregado cultural de la Embajada de Francia, firma el documento por el que se designa a Francisco Alcaraz como becario del Gobierno francés, debiendo sufragar la Dirección General de Relaciones Culturales de Francia su estancia y gastos de viaje, señalando expresamente en dicho escrito que el pintor tiene que llegar a Francia el 15 de febrero.

No sabemos con certeza si Alcaraz viaja a París y llega en la fecha señalada, y a las pocas semanas regresa a España para inaugurar su exposición individual de marzo de 1950 en la *Escuela de Capacitación Social de Trabajadores*. O bien, si retrasa su partida para quedarse a la inauguración, o incluso si no llega a estar en ella. Lo que sí se conserva, en el archivo de Perceval, es el díptico de la exposición. En la portada aparece un cuadro de Alcaraz, Pareja con niño, reproducido en blanco y negro. Recientemente hemos localizado esta obra en una colección privada de EEUU, y aquí la reproducimos en color. Sin duda, tenía razón Saura al afirmar la primacía del color en la obra del almeriense.

De cualquier forma, Alcaraz con veinticuatro años recién cumplidos, consigue realizar el sueño de muchos artistas españoles y viaja a París.



F. ALCARAZ, PARIS, CA. 1959.

La etapa francesa. París 1950-1963.

Cuando Alcaraz llega a París se encuentra una ciudad y una sociedad moderna muy distinta a la empobrecida y conservadora sociedad española. La ciudad francesa de esos años es la del existencialismo y el jazz, la de los cafés y las conferencias en la Alliance française, la de la vida bohemia y las visitas al museo del Louvre. Enseguida establece contacto con el grupo de artistas y escritores españoles que residen allí, aunque como él bien dice no resulta fácil ganarse su confianza. Recién llegado se aloja en el Colegio de España de la Cité Universitaire. Cuenta Alcaraz que tuvo en la residencia como compañero de habitación a Narciso Yepes y que los ensayos del músico eran tan frecuentes y molestos que tuvieron que buscar al concertista otro alojamiento. Pero Alcaraz pasa más tiempo en el Colegio de Cuba que en el Colegio de España. Seguramente conoce allí a Lolo Soldevila - pionera de la abstracción geométrica latinoamericana, muy amiga de Vasarely, de Jacobsen y Arp - con la que establece una estrecha amistad, hasta que ésta regresa a Cuba, en el año 1956.



Fue su secretario varios meses, y aprende a conducir por las calles de París en el cadillac de la cubana. De ese periodo se conserva una fotografía, algo deteriorada, donde el almeriense posa en uno de los Salones del Colegio de Cuba junto a uno de sus cuadros, *Casetas de feria*, fechado en 1950, cuadro que puede verse en esta exposición. El mismo año, 1950, de su llegada a París recibe el premio de Pintura Extranjera de *LEcole National de Beaux Arts*.

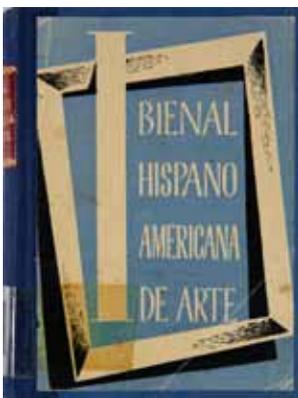
En 1951, según testimonio de Alcaraz, es invitado por Leopoldo Panero, secretario de la Organización, para participar en la *1ª Bienal Hispanoamericana de Arte*. “Carta a la que Alcaraz contesta, con la mayor cortesía posible,

que se halla recién llegado a París y que no parece oportuno – para él- enviar ningún cuadro a esta Bienal, ya que le estaba constando ser admitido entre los exiliados españoles. Le costó tres años. Desconfiaban – dice Paco- como era natural, de quienes por aquellas fechas llegaban a Francia desde España”.¹⁶ Hay que tener en cuenta que la mayor parte de los artistas españoles residentes en el extranjero se sumaron a la negativa de participar en un certamen que para ellos era, simplemente, una ocasión que el régimen franquista utilizaba para mejorar su imagen en el exterior.

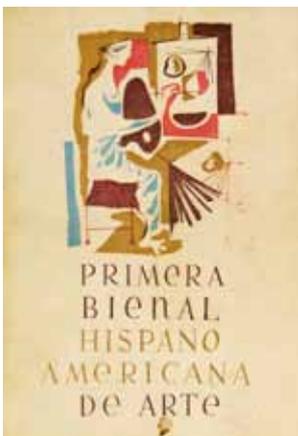
La participación en la Bienal se consigue mediante invitación personal o a través de una convocatoria general, que requería la selección en

un certamen previo, las famosas *exposiciones preparatorias*, celebradas donde no existían asociaciones filiales del Instituto de Cultura Hispánica, el organismo del que dependía la Bienal, como fue el caso de Almería.

El Grupo indaliano encargado de la exposición preparatoria comunica su asistencia a la Organización de la Bienal en el mes de julio.¹⁷ Y en el mes de agosto se expone la preparatoria en la *Biblioteca Villaespesa* de Almería. Según el catálogo de la muestra participan: Perceval, Cañadas, López Díaz, Miguel Rueda, Cantón Checa, Paquita Soriano, Miguel Martínez Gómez, y Francisco García Jiménez. Sólo están ausentes los que habían recibido la invitación personal, Capuleto y Alcaraz, el primero acepta mientras Alcaraz rehúsa amablemente al encontrarse residiendo en París.



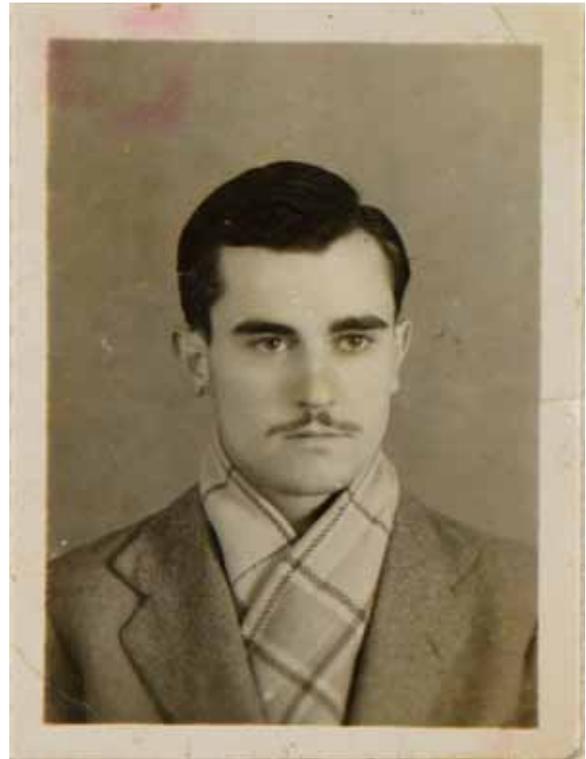
La actitud de oposición por parte de diferentes artistas a la convocatoria de la *I Bienal Hispanoamericana* se expresa en un manifiesto “firmado por los artistas e intelectuales españoles exiliados en París, encabezado por Picasso que propone la celebración en esta capital de una muestra de carácter hispanoamericano exclusivamente en la que participaran los artistas españoles residentes en París y los artistas americanos que se encontraran allí; (...) El mismo Picasso hizo la portada del catálogo, un dibujo de don Quijote y Sancho Panza con una paloma de la paz entre las manos. El catálogo se introducía con el poema de Antonio Machado, *Una España joven*, de *Elogios*, 1914, al que seguía un largo prefacio firmado por Antonio Aparicio, donde éste planteaba la motivación y propósitos de la exposición: haciendo uso de la pintura y de los pintores, ofrecer al mundo una estampa de colores vivos que oculte la negra realidad de esta hora española”.¹⁸ Finalmente se realizan tres exposiciones con carácter de contrabiennial, las celebradas en Caracas, México y París.¹⁹



Sabemos por la carta que Alcaraz recibe de Enrique Azcoaga, de 31 de agosto de 1951, que la familia del almeriense, su mujer y sus dos hijos (Paco y Marie) van a reunirse con él en París: “no sabes cómo me agradan tus noticias, le dice Azcoaga, y lo que celebro dos cosas: que los tuyos vayan a reunirse contigo en esa, y que mi gran Arturo Serrano Plaja, haya escrito sobre tu tarea en México“. En México, como hemos señalado anteriormente, también se celebra una exposición contrabiennial, con la participación de los pintores españoles de la *Escuela de París*. Aunque el Manifiesto en contra de la primera Bienal lo firma Picasso en realidad fue escrito por Serrano Plaja, con la colaboración de Antonio Aparicio. Por consiguiente podemos suponer que aún no participando Alcaraz en la *Contrabiennial* de París, ya que no figura en la lista de expositores que recoge Miguel Cabañas Bravo en su ensayo sobre la *1ª Bienal*,²⁰ sí pudo hacerlo en la convocatoria mexicana.



DIBUJO REALIZADO POR PEDRO FLORES DE F. ALCARAZ.



FOTOGRAFÍA DE F. ALCARAZ

De la que sí hay constancia documental es de su participación en la *Exposition des peintres résidents au collège* (Colegio de España) de 1952, 31 marzo al 9 de abril, por el catálogo editado en el que se incluyen tres obras de Alcaraz: *El descendimiento*, *Tejados de Montparnasse* y *Pescador de caña*. Seguramente no fue ésta su primera exposición en el Colegio de España pero no disponemos de información que acredite su participación en anteriores convocatorias. Ese año, Alcaraz recibe el Premio de la Embajada Española en Francia. Son estos años parisinos de una intensa actividad artística e intelectual para Alcaraz. Establece su residencia en la rue Asseline, en el barrio de Montparnasse, y frecuenta los cafés de la bohemia, sobre todo el restaurante de la *Rue des Grans Agustins* propiedad de, un catalán francés, Arnau, muy amigo de los pintores españoles, según cuenta el periodista Cesar González Ruano en una Conferencia pronunciada en Madrid, el 27 de enero de 1965, sobre Pedro Flores. En el “catalán” solía verse a Picasso, y es allí donde Alcaraz conoce al maestro malagueño, a Rafael Alberti, Domínguez, Jean Cocteau, Luis Aragón, Luis Mariano, María Casares, Pedro Flores, y a un numeroso grupo de jóvenes artistas. Del pintor murciano se conserva un dibujo donde retrata a Alcaraz “en una noche oscura del alma”, tal y como figura escrito en el propio dibujo, firmado, y sin fecha, por Pedro Flores. Son noches de versos y rosas, de vida bohemia.



En 1953, Alcaraz, expone una individual en la *Galería Vidal*, de París; además participa en el *IV Salon des jeunes peintres, Galeries des américaines*, y junto a una selección de la *Joven Pintura Francesa* es invitado a exponer en Bucarest.



En 1954, participa en la exposición colectiva que se celebra en la parisina *L'art Pictural*, 5 rue Campagne, junto a Suares, Jordi, Valls y Montañana, del 26 de junio al 21 de julio. En relación a esta muestra, Jose Andrés Díaz señala que en el periódico parisiense *Combat*, cuyo director había sido Albert Camus, en su comentario de expositores extranjeros, dice sobre los españoles de París: “Les cinq peintres de L'art Pictural: Alcaraz, Jordi, Montañana, Suarez et Valls font l'appoint de nouveaux talents, dont nous suivrons le developpement avec intérêt”.²¹ Precisamente es Montañana, a quien había conocido en el Colegio de España, el que hace un retrato del almeriense, del que solo tenemos constancia por una fotografía.



La exposición más importante de estos años en la que Alcaraz exhibe su obra es la *II Bienal Hispanoamericana de Arte*, que se celebra en la ciudad de La Habana, en 1954. Su inclusión en la muestra cubana es la demostración de que el artista almeriense ha conseguido ya integrarse en el colectivo de artistas residentes en París. Alcaraz presenta, a la *II Bienal Hispanoamericana de Arte*, tal y como viene recogido en el catálogo publicado, dos obras: ²² *Petite foire à Paris*, (100x65 cm) con el número 8, y *La champagne a Rouen*, con el número 9 (91x65 cm). El catálogo que hemos consultado, en la Biblioteca de Andalucía, perteneció a la colección particular de Luis Rosales, muy amigo de Luis Felipe Vivanco y de Leopoldo Panero, ambos responsables de la Organización de la Bienal.



Después de la *Contrabienal de París* no vuelven a organizarse en la capital francesa exposiciones de este tipo contra las siguientes ediciones de la Bienal Hispanoamericana. Como indica Miguel Ángel Cabañas: “desde la segunda de ellas, la celebrada en La Habana, se consiguió que también participaran en la misma algunos de los artistas exiliados y residentes en esos momentos en París,²³ y cita entre otros a: Oscar Domínguez, Pedro Flores, Grau Sala, F. Alcaraz, María Girona, Xavier Oriach, August Puig, Vidal Cuadras, Boadella o, Xavier Valls”.



Uno de los rasgos que caracterizan a los pintores españoles de la *Escuela de París*, incluidos los de la segunda época, entre ellos Alcaraz, ha sido “ese sentido retiniano, ese carácter atemperado... que los diferencia de los movimientos vanguardistas”.²⁴ Son artistas que siguen teniendo una “preocupación por la composición pictórica, por la arquitectura del cuadro, por la sensibilidad”.²⁵ Si se les compara con otros movimientos como los de la abstracción geométrica, el surrealismo o el expresionismo, esta diferencia



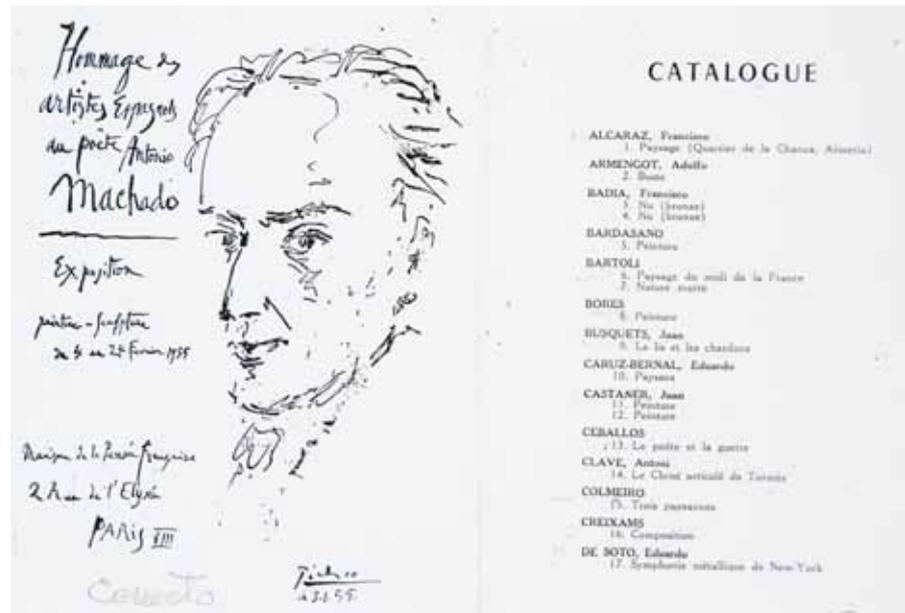
RETRATO DE F. ALCARAZ ÓLEO SOBRE TABLA REALIZADO POR MONTAÑANA. PARÍS.

es patente. Y es que la obra de este grupo de artistas españoles que dejan la península “no se inscribe, con pocas excepciones, en la vanguardia, sino en un horizonte de orientaciones más renovadoras que vanguardistas”.²⁶ Como los pintores y escultores de la II República, estos artistas se sentían atraídos por la modernidad, por las nuevas corrientes del arte europeo, y al mismo tiempo alejados de una pintura localista o costumbrista. Es a partir de Tapiés, Chillida, Oteiza, Guerrero o Vicente cuando se produce realmente un cambio sustancial y la pintura española se inserta en la abstracción, dentro de las corrientes más vanguardistas del arte internacional.

Walter Chrysler Jr., propietario del Chrysler Building, New York City, adquiere ese mismo año, 1954, en el taller parisino de Alcaraz veinte de sus mejores obras. El coleccionista le escribe, el 17 de enero de 1955, diciéndole que el Museo de Norfolk, Virginia, quiere hacer una exposición de jóvenes pintores modernos incluidos en su colección y que hay varios cuadros del almeriense que le gustaría incluir en ella. Pero le reclama una obra, “el gran cuadro de los pescadores”, que todavía no le había enviado y le comenta que en la exposición, 30 o 40 obras en total, habrá varios lienzos de Riopelle, Norman Bluhm, Ranieri, y al menos uno de Matthieu, Dufours, Dubuffet y Silva. Para el catálogo le solicita además información biográfica. Muchos años después, en 1971, Walter Chrysler, dona a la ciudad su colección privada de arte y arqueología, con pinturas y esculturas europeas y norteamericanas, así como arte egipcio, oriental y precolombino, dándole un empuje definitivo al museo de su ciudad, que se denomina a partir de ese momento Chrysler Museum of Art, y en el que están depositados los cuadros de Alcaraz.



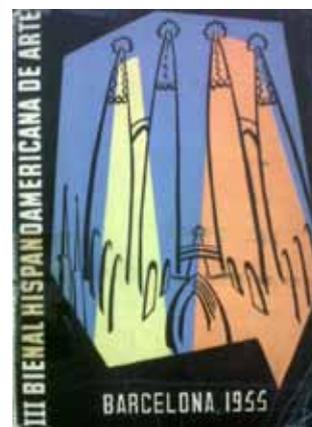
CARTA DE W. P. CHRYSLER, JR. A F. ALCARAZ. NEW YORK, 1955.



CATALOGUE

- ALCARAZ, Francisco
 - 1. Paysage (Quartier de la Chaux, Almeria)
- ARMENGOT, Adolfo
 - 2. Sans
- BADIA, Francisco
 - 3. No (trouée)
 - 4. No (trouée)
- BARDASANO
 - 5. Paysage
- BARTOLI
 - 6. Paysage du midi de la France
 - 7. Nature morte
- BORES
 - 8. Paysage
- BLOQUETS, Jean
 - 9. La loi et les châteaux
- CARUZ-BERNAL, Eduardo
 - 10. Paysage
- CASTANER, Juan
 - 11. Paysage
 - 12. Paysage
- CERALLOS
 - 13. Le pain et la guerre
- CLAVE, Antoni
 - 14. Le Chêne arboré de Tarasque
- COLMEIRO
 - 15. Trois personnes
- CHEXAMS
 - 16. Composition
- DE SOTO, Eduardo
 - 17. Symphonie orchestrale de New York

En 1955, Alcaraz participa en el *Homenaje de los artistas españoles al poeta Antonio Machado*, la portada del catálogo ilustrada por Picasso es un retrato del poeta sevillano. La muestra permanece abierta entre el 4 y el 24 de febrero de 1955, en la *Maison de la pensée française*. Para la ocasión Alcaraz presenta *Paysage (Quartier de la Chanca, Almería)*, junto a obras de Bores, Clavé, Oscar Domínguez, Pedro Flores, Grau Sala, Lobo, Miró, Joaquín Peinado, Manuel Ángeles Ortiz, Ginés Parra o Hernando Viñes, entre otros. En el catálogo se recoge el poema *Meditación del día*, fechado en Valencia, 1937. Alcaraz recuerda que tuvo el honor de tener expuesto su cuadro, *Paisaje de Almería*, entre dos obras de Picasso (Una *Maternidad* antigua, y el proyecto del *Monumento a los españoles muertos por Francia*).



Ese mismo año, expone también en la *Galería R.G.* de la rue Bonaparte, del 4 al 20 de noviembre, una muestra individual donde presenta, según el catálogo, 40 obras.

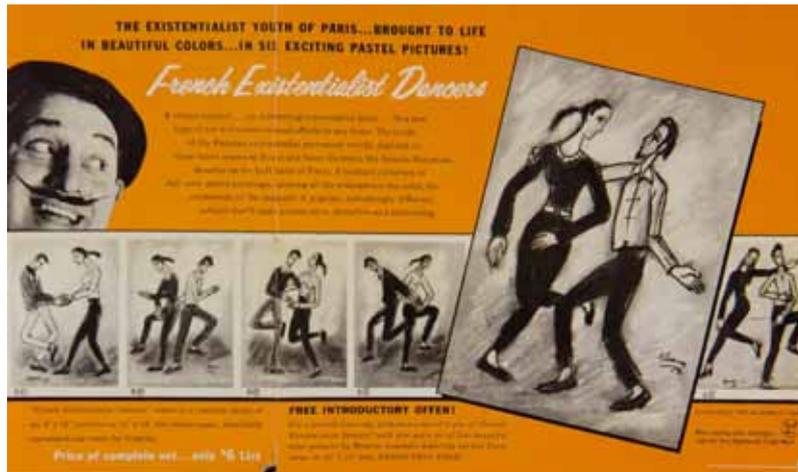
La *III Bienal Hispanoamericana de Arte*, se celebra en 1955, en Barcelona. En aquella convocatoria, “no sólo ya no hubo protestas desde París (aunque las hubiera de otros lugares), sino que además de la amplia representación de Picasso en la exposición retrospectiva y la sala especial de Pedro Flores, se dió otra sala especial a los artistas españoles residentes en la capital francesa (más de veinte nombres entre los que figuraban Mariano Andreu, Alonso Betí, Francisco Alcaraz, Carmelo Castellano, Pedro Creixams, Celso Lagar, Merenciano, Manuel Ruiz Pipo, Antonio Redondo, Alejandro Vargas, Rey Vila, Vázquez del Río, Xavier Valls, Francisco Boadella, S. Bonome, José Subirá, Tusquellas, Hinsberger, Juvenal Sanso, etc.) a quienes se agrupó bajo el rótulo de “*Escuela Española de París*”.²⁷



DIBUJO DE F. ALCARAZ. *RUE SAINT JULIEN LE PAUVRE*. PARÍS, 1953.

Según el catálogo de la *III Bienal Hispanoamericana de Arte*, Alcaraz presenta dos obras tituladas: *Cocinero*, 93x73 cm y *Paisaje de París*, 92x65 cm.

Sin duda, 1955, fue un año importante para Alcaraz ya que también es seleccionado por la Sorbona para el *Homenaje a Cervantes*, en el que se conmemora el CCCL Aniversario de la publicación del Quijote. Creemos que para esta exposición celebrada en el *Musée National d'Art Moderne*, Alcaraz presenta el cuadro titulado *Cervantes*, un retrato del escritor español.



En 1956, participa en el 7º *Salon de la Jeune Peinture*, en el Musée d'Art Moderne, según consta en el catálogo que se publica. En ese mismo año se le concede la Medalla de la Villa de París, Alcaraz recuerda que se entregaron 15 condecoraciones y la suya fue la número 13. El poeta Jean Cocteau y la primera bailarina Ludmilla Tchérina de la Ópera de París le entregan la Medalla.

El ambiente parisino frecuentado por Alcaraz en esta época es el de la bohemia existencialista, ambiente que queda reflejado en sus pasteles "*French Existentialist Dancers*" a los que no hemos tenido acceso pero de los que tenemos constancia a través del folleto publicitario editado en Nueva York en 1957, por Camilla Lukas para su comercialización en Estados Unidos. Se trata de unas escenas de jóvenes bailarines en el Boulevard Saint Germain, el famoso barrio de la orilla izquierda del Sena que como indica la publicidad transmiten la atmósfera local, el color y la emoción del momento...



El artista almeriense vuelve a participar en el *VIII Salon de la Jeune Peinture*, en el Musée d'Art Moderne de la Ville de París, 1957. Este mismo año también exhibe su obra en una individual en la Galería Vidal, de París. Al año siguiente, 1958, volverá a exponer en el *IX Salon de la Jeune Peinture*.

La labor de Alcaraz como tallista de marcos ha sido comentada por diferentes escritores y artistas. El almeriense trabaja en París en los mejores talleres de enmarcación, creando marcos de estilo para casas tan prestigiosas como Jean Esteve, Jacques Vidal, Tomasso, y Les Ateliers R.G. Tenemos constancia por un artículo publicado por J.A. Vallejo-Nájera, en la sección *Talentos escondidos*,²⁸ de su extraordinario trabajo como tallista de marcos y su contribución a la revalorización del marco español de estilo barroco. De Alcaraz el polifacético psiquiatra comenta que “tiene una biografía tan interesante como embarullada, en la que combinan tres profesiones: pintor, escultor restaurador y tallista de marcos”.²⁹

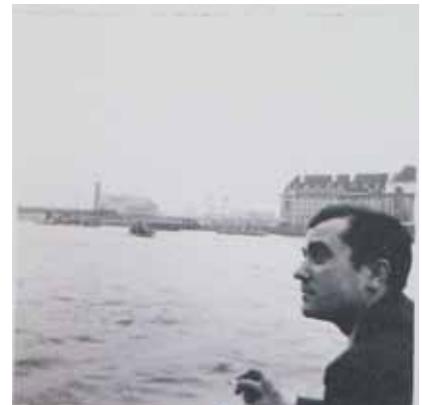
Alcaraz alterna durante esos años parisinos la práctica de la pintura con el trabajo de taller. Cuando se le termina la beca según nos dice Vallejo Nájera “sobrevive en París tallando en madera, con su excepcional oficio de escultor, marcos franceses Luis XIV o Luis XV, que son los que los marchantes de pro están colocando a los impresionistas”. Pero todo cambia cuando Georges Rouault quiere presentar su *Miserere*, en 1953, ya que la fuerza expresiva de la obra no encaja en la estética de los marcos franceses. Es entonces cuando Alcaraz, que ya había enmarcado obras de Gutiérrez Solana en España, piensa que los marcos españoles del XVII pueden adaptarse mejor a la pintura de Rouault. El pintor, según afirma Vallejo Nájera “queda entusiasmado; son los marcos perfectos para presentar su pintura (al menos así le pareció entonces nada menos que a Malraux y a Sartre). Poco después David Cooper quiere exponer su gran colección de obras de Juan Gris, y encarga marcos españoles que Alcaraz, teniendo aún que ocultar su nombre, hace para la galería. Algunos marchantes los hacen pasar por auténticos. Picasso comprende inmediatamente que son marcos muy adecuados para sus cuadros, pero con su graciosa roñosería, al venderlos les quita el marco, entregándolos con un junquillo, y reserva los marcos para repetir la operación. Es la consagración del marco barroco español y durante una época son los preferentemente utilizados para nuestros contemporáneos”.³⁰

Parece ser que la extraordinaria calidad de los marcos tallados por Alcaraz se extiende entre marchantes, coleccionistas y artistas, y como donde termina la Historia empieza la leyenda este hecho habría llegado a oídos del duque de Windsor, quien habría encargado algunas tallas de marcos, visitando el taller de la rue Jacques Callot, de Saint Germain de Prés, mientras Alcaraz realizaba el trabajo.

En la última etapa de su estancia en Francia, Alcaraz trabaja en los estudios de M. Jean Malesset dedicados a la restauración de monumentos históricos franceses, cuadros, relieves, esculturas y traslado de frescos. En la ciudad de París realiza restauraciones en la Iglesia des Carmes, Capilla de Santa Ana, Capilla de San Juan Bautista, Salón Bonny del

Ayuntamiento de París, etc. Pero Alcaraz viaja también por toda Francia, trabajando en las catedrales de Chartres, Chalon, Besançon, Dijon, Estrasburgo, Nantes, Augers, etc.

Además de esos viajes por gran parte de la geografía francesa, en varias ocasiones, visita Londres. De su estancia en la capital británica queda constancia por cartas y fotografías, y por algunos cuadros que pinta como el *Puente de la Torre de Londres* y la *Catedral de San Pablo*. En una de esas fotografías se ve a Alcaraz en la cubierta de un barco de pasajeros con destino a la isla.

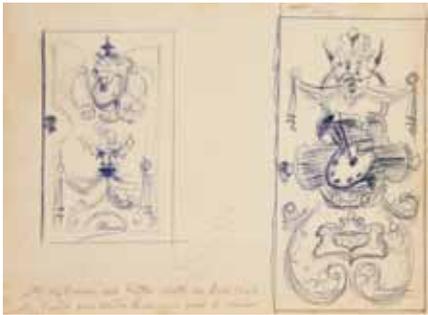


Recientemente hemos localizado en el archivo de José Andrés Díaz dos cartas. La primera, escrita a máquina, es una copia de la que éste envía a Alcaraz, el 21 de agosto de 1958. En ella le cuenta que el Grupo Indaliano va a editar una revista, de la que será su director, y quiere en el primer número “publicar noticias de nuestros pintores que trabajan en el extranjero. Te agradeceré me envíes urgentemente datos y fotografías de



CATEDRAL DE SAN PABLO. ÓLEO SOBRE TABLA, F. ALCARAZ 1953.

tus últimas actividades artísticas”, le dice. Pero lo más sorprendente es el encargo que le hace: “un encargo de gran importancia que precisa por tu parte de una gran habilidad. Sé que Pablo Picasso te recibe y alienta en tu trabajo. Si cuando vayas a visitarle de nuevo sabes aprovechar el momento psicológico hablándole de las actividades andaluzas y de que lo consideramos Maestro y casi paisano, fraguados en el mismo sol de justicia mediterráneo, sería estupendo que consiguieras un mensaje para nosotros con una dedicatoria al símbolo ibérico que tenemos adoptado como insignia. Tómate mucho interés. Ya me supongo lo difícil que va a resultarte conseguirlo. Pero los genios responden siempre a una petición simpática, y nuestro interés no es de coleccionistas de autógrafos, sino de admiradores netos por un español universal que puede honrar con su consejo las páginas de Arte de una revista modesta pero por andaluza es atrevida en su alcance solitario”.



ESTUDIOS PARA PUERTAS TALLADAS EN CASA DE ROBERTO MATTA. F. ALCARAZ 1960

La segunda, una carta manuscrita de Paco Alcaraz contestando a José Andrés Díaz, de fecha 21 de septiembre de 1958. En ella le felicita por la iniciativa de esa nueva revista y le informa sobre una *Librairie des editions espagnoles* que “vende todo lo que se edita interesante y bueno en lengua española”.

“Sobre lo que me pides de Picasso”, le dice Alcaraz: “Aquí no ha vuelto a París desde que hicimos el *Homenaje a Antonio Machado* hace unos tres o cuatro años. Si le escribo me pasará lo que decís vosotros, esos parásitos que están a su lado eliminarán la carta. De haberlo sabido antes mi mujer estuvo el mes de agosto con mi chica menor en Vallauris y estuvo en la corrida que hizo de Toros, junto con él, fue una ocasión para haber hecho lo que me pedís, pues estuvo muy simpático con ella y con mi chica que le gustó mucho. No sabes cuánto lo siento, pues estas cosas es de palabra que hay que decírselas a él y yo no veo otro medio. Si viniese, en general las cartas las lee antes Sabartés, él hace y deshace, las que no rompe Sabartés se las deja clavadas en una púa y Don Pablo lee siempre todo lo que a sus manos llega”.



Por esa carta sabemos que Alcaraz había estado en Londres tres semanas antes, y que pretendía hacer una exposición. “Dejé algunos cuadros y espero noticias de una galería. El ambiente allí me lo encontré estupendamente y más ventajoso que aquí, pero yo no quiero quedarme allí a vivir por eso todo me es más difícil”. En esa carta le envía también dos fotografías tomadas en Londres. En una se ve a Alcaraz de perfil y al fondo una vista del Támesis, en la otra el almeriense está en una exhibición de pintura al aire libre en Hyde Park Corner. “Como verás”, le dice en su carta, “detrás de mi hay un paisaje de Almería. No tendréis queja que yo no he hecho todo lo imposible por nuestro paisaje, los invento en París y ya han viajado, ya”.



CARTA DE LA SECRETARÍA DE ESTADO
(MINISTERIO DEL INTERIOR) A F.
ALCARAZ PARÍS, 1960

Alcaraz conoce, en 1960, en la capital francesa, al pintor y arquitecto Roberto Matta, “hombre reservado y de pocas palabras”, según recuerda el almeriense. Se conservan unos bocetos de los trabajos de talla que hizo Alcaraz para la casa del artista chileno. Los dibujos representan motivos relacionados con las bellas artes, que luego utiliza para la talla en bajorrelieve de puertas de nogal. El almeriense recuerda las visitas de Le Corbusier al estudio de Matta, y sobre todo la gran casa que éste tenía en las afueras de París, “un palacete, con una gran biblioteca, y muchos cuadros”.

En ese París, Alcaraz conoce y se relaciona con artistas y escritores. Cuenta el almeriense que durante una exposición su galerista lo llamó diciéndole que André Malraux, el novelista y entonces ministro de cultura en Francia, había visto su obra y estaba interesado en conocerle. Cuando habló con el novelista, éste le contó que en 1937 dos de los aviones de la Escuadrilla Malraux que cubrían la retirada de los huidos de Málaga a Almería habían sido derribados, uno de ellos había caído en Castell de Ferro y el otro en el llano de Dalías. Malraux recordaba la atención que los almerienses habían tenido con la tripulación del bombardero. Por lo visto habían sido muy bien atendidos y cuidados por las gentes del lugar. Se conserva una breve carta, fechada el 26 de enero de 1960, de la Secretaría de Estado (Ministerio del Interior) dirigida a Monsieur Alcaraz donde se disculpan por no poder asistir ninguno de los dos Ministerios (los del Gabinete Malraux y los del Ministerio del Interior) a la cita que tenían concertada con el artista almeriense, pero indican que le comunicarán una nueva fecha.

Con quien mantiene Alcaraz, durante todos esos, años una gran amistad es con Joaquín Peinado. El pintor malagueño fue su protector. Este recuerdo permanece imborrable en la memoria de Alcaraz, ya que en momentos muy difíciles para el almeriense Peinado siempre le ayudó y fue atento y cariñoso con toda su familia. Esa amistad continúa incluso después de que Alcaraz regrese a España, en 1963. Dos cartas fechadas a principios y a finales del año 1969 confirman el afecto y la amistad que había entre ambos. Peinado preparaba, para ese año, una exposición en España organizada por la Dirección General de Bellas Artes, mayo de 1969, y le escribe a Alcaraz agradeciéndole “su ofrecimiento para clavar las telas, encargar los bastidores e incluso los marcos”, ya que tendrá que llevarse las telas enrolladas en el coche de un amigo de la Unesco, que lo puede llevar hasta Irún. Me alegra, le dice, “las noticias que me das de Paquito y de Marie. Vi fotos en la rue Asseline y discos del soldado y de la cantante. A ambos les deseo muchas felicidades y mucha suerte en sus carreras. Las chicas que tienes aquí (Catherine, Jeanne, y Suzanne), también son encantadoras, finas, atentas”. En esa misma correspondencia Joaquín Peinado le expresa: “Mi felicitación también para

ti por tu nuevo estado. Me alegrará mucho conocer a Ellia. Para ambos mis deseos de eterna luna de miel". Alcaraz, separado de su primera mujer Juana Romero, madre de sus 5 hijos, conoce a Ellia Tournon, una periodista francesa con quien mantendrá una relación sentimental que durará varios años.

En la segunda de las cartas, fechada el 8 de octubre de 1969, Peinado le pide a Alcaraz noticias sobre las exposiciones de Viñes y de la que tiene Manuel Ángeles Ortiz en la *Galería Mordó*. Le interesa saber "cómo los acogen, si tienen éxito o no". Además le solicita varias direcciones, entre ellas, la del Marqués de Lozoya. También le comenta que quiere ir pronto a Madrid, "a ver si se realiza esa exposición en Bilbao y te quito de en medio los cuadros que tan gentilmente me guardas", le dice. Finalmente, le pregunta "si queda alguna esperanza de ver por París a Ellia. La recibiremos con los brazos abiertos".

CARTA DE JOAQUÍN PEINADO
A F. ALCAZAR.
PARIS 1969.

-159 - Bis Auguste Blaugou KCL 4164
76 - Paris 13 - 24 02 69

Mi querido Alcaraz - mucho alegría me ha dado la conversación
contada justo 17 de los momentos. Cielos que el amigo Jimenez te
tengan bien las cosas que le dedicaba en un gesto a él y que luego
respondiste tan pronto y gentilmente. Cuéntame como Antonio y
como tú, para no largo me dote a echarme al modo aunque sea de
Musa los cosas. Venite relativo efusivamente para el caso las telas,
cargar las cosas, a incluir los marcos, con engagement
me amara extraordiariamente. Gracias, gracias y gracias.
También he leído noticias de José Luis Galán, quien como tú,
se ofrece muy gentilmente para todo. El consejo además de saber
que es una plaza de toros - dice - por haber expuesto en ella.
Yo no hubiera salido para Madrid sin visitar antes a Juana y
los hijos. Me habia ofrecido ella la dirección, pero ahora que
estamos en contacto. No te he llamado cada día por teléfono por
haber encontrado el número. Lo he encontrado en una sus tarjetas.

También me es un asombro el número de cuadros que voy a llevar
the amigo español, de la misma, se ofrece para llevarme a mi y los
telas pintadas, en un coche hasta casa. No tiene tiempo para ir hasta
Madrid. Por una vez en tu vida, ya encontraré algún modo de llevarme
para a Madrid con mi equipaje, o bien "auto stop". Cuando desde
lo que él me le enviene una foto, con tiempo, por a hoy que envien
los cuadros en un estacion. Pasaron un día que en Madrid se ha
adaptado el sistema universal de tener que ir a tomar F. H. P.
Mi exposición del 11 al 20 de mayo. Tendrá lugar del 11 al 20 de mayo.
Yo quisiera llegar a eso en la primera quincena de abril.

Te acompaño dos ejemplares de un folleto que he aquí con
dos años cuando estaba en alguna exposición. me para él y otro
para un pastel, otro y pastel que se me pasaron. Si se presenten
ocasion, te envien los cuadros para las manos que por así pa
quiere, son transportables. Pero más que para vender, los cuadros
mayores los colgaré en simples cuadros por algunos de 10, 8 y 5
en los que llevaré marcos y luego daré a mi en los cuadros.
Los hay rojos, que son polidos, azules en que a los marcos se convierten
al rojo por ejemplo convenientes al que y una mesa. El 20 de 60 - he
nuevo - de azul y blanco, muy bien. Había que cuando. Repite que
se envien se presenten, te los envien.

Me alegro las noticias que me das de Regula y de Marie. Se fotos
en la sus Amelias y otros del soldado y de la cantante. A ambos
les deseo muchas felicidades y mucho éxito en sus carreras. Las
deseo que biena aquí también se encuentren bien, felices. Me
felicitaré también para lo que te va en tu estado. Me alegrará mucho
conocer a Ellia. Por tanto me deseo de "eterna luna de miel".

Ha un tiempo que no he pasado por casa de Vidal. Recuerda
que una vez me dijo que había leído noticias tuyas, ignoras como has
a él y a los otros. Por aquí se habla mucho de crisis entre los
pintores. Yo creo que es lo de siempre. A uno le va bien, a otro mal. Se
mueven entre en el viento, voy en casa de Vidal.

Si me acuerdas, se te contestará y tan pronto tenga las medidas te las
envio. Esperando este punto te envío un fuerte abrazo para ti y Ellia.

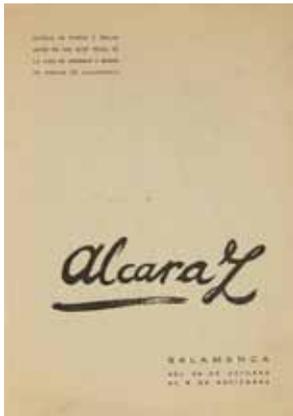
Joaquín Peinado



IGLESIA DE SAINT GERMAIN DES PRÉS.
F. ALCARAZ, PARIS 1957.



F. ALCAZAR.
MADRID, 1966.



El regreso a España. 1963.

En 1963, Alcaraz decide regresar a España. Los motivos por los que el artista almeriense vuelve a su país son de índole personal, al separarse de su mujer quiere iniciar una nueva etapa en su vida. Madrid es su destino. La ciudad, a la que había llegado con los Indalianos para la *Exposición de 1947*, lo acoge de nuevo.



Apenas han transcurrido unos meses y el 26 de octubre celebra en la *Escuela de Nobles y Bellas Artes de San Eloy*, dependiente de la Caja de Ahorros Salmantina, una exposición individual. Por los títulos de las 30 obras que aparecen reseñadas en el catálogo podemos deducir que Almería y París son los temas de su pintura: *Paisaje de Almería*, *La Chanca*, *Entrada de Mojácar*, *Orillas del Sena*, *Puerta de Vanves*, *Tejados y chimeneas de París*, *Saint Julien le Pauvre*, etc. Esta exposición se exhibe también, del 11 al 20 de noviembre, en la ciudad de Zamora, y finalmente en la madrileña *Galería Macarrón*, del 16 al 31 de diciembre. Enrique Azcoaga, quince años después de aquella individual en el Museo Nacional de Arte Moderno vuelve a escribir la presentación, en la que señala que: “A la vista de sus mejores obras actuales, las influencias francesas – que no las influencias- han enriquecido su muchachil manera de apariencia destartalada, hasta conseguir que sus más agudos paisajes y sus figuras esbeltas por un tratamiento expresionista, vivan climas de una simpatía nada fácil y de una curiosa aspereza lírica, ámbito natural de su pintura”.

De 1963 a 1967, Alcaraz trabaja en el *Casón del Buen Retiro* y en los inicios del *Instituto Central de Restauración*, contratado por la Dirección General de Bellas Artes como técnico de escultura, pintura y objetos arqueológicos. Una actividad que complementa con la de “interprete oficial de las conferencias científicas del profesor belga Mr. Paul Coremans, considerado, en todo el mundo como el más sabio de los restauradores

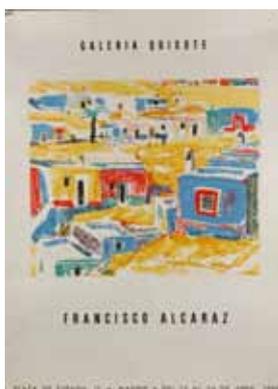




de esa época³¹. De esos años son las fotografías que reproducimos. En una de ellas se le ve, en un taller de restauración junto a la entonces princesa Doña Sofía, explicando los pormenores de su trabajo.



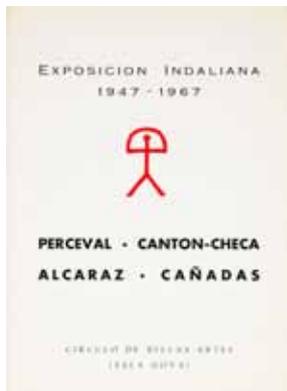
En 1964, Alcaraz realiza labores de restauración en el *Museo Nacional de Escultura de Valladolid*, dependiendo de la Dirección General de Bellas Artes. Restaura un tríptico de Berrugete, *El calvario* de Gregorio Fernández y la *Sillería de nogal* de San Benito. Asimismo trabaja en la reproducción de los *Toros de Guisando*.



CARTEL EXP. GALERÍA QUIXOTE, 1966. ARCHIVO BLAS CARRILLO.

En la *Galería Quixote*, muestra Alcaraz, en abril de 1966, una nueva exposición con sus últimos trabajos. El catálogo, con reproducciones de su obra en blanco y negro, incluye la presentación del crítico almeriense A.M. Campoy. Se conserva también el cartel de la exposición, en la que se ve una Chanca colorista, con ese aire cándido y el lirismo característico del almeriense. De Alcaraz dice su paisano de Cuevas de Almanzora: “se ganaba la vida pintando, tallando un día y otro día, un año y otro. Miraba al cielo de argentado gris y, en enamorada revancha, pintaba el cielo constantemente azul de Almería, su cielo de añil idéntico al mar, de su estudio salían telas llenas de luz que eran un milagro bajo el toldo gris que cobija al Sena. Pintaba la Chanca, que es una loca geometría de chabolas y una borrachera de colores mediterráneos. Y también pintaba la ciudad, y era como un poema de Verlaine con música de fandanguillo de Almería”. De las 46 obras que muestra en *Quixote*, opina que “el indaliano Alcaraz ha vuelto, con un buen nombre que le pesa bajo las alas, con mucha experiencia pero conservando aquella espontaneidad que tenía”.

En diciembre de 1966, Alcaraz participa en la exposición colectiva *The american women's Club of Madrid*, en la *Galería de Arte Círculo 2*, junto a su paisano Luis Cañadas, Alvaro Delgado, Pedro Flores y Francisco Mateos, entre otros.



Aunque más sorprendente es la colectiva que al año siguiente, febrero-marzo de 1967, se celebra en el *Círculo de Bellas Artes, Exposición indaliana 1947-1967*, conmemorando el XX aniversario de aquella primera muestra almeriense en el *Museo Nacional de Arte Moderno*. En la sala Goya exponen sólo cuatro artistas de la cohorte indaliana: Perceval, Cantón Checa, Alcaraz y Cañadas. Sabemos por varias cartas que le escribe Perceval a Alcaraz de los preparativos y prolegómenos de la muestra, dedicada por los discípulos al maestro y fundador del Movimiento Indaliano: “Que esta exposición sirva de homenaje a don Jesús de Perceval”, según reza en el catálogo editado. Tanto Capuleto como López Díaz se quedan fuera porque según Perceval no tienen obra.



El maestro “quiere llenar Madrid de Indalos, aunque para ello haya que darlos a un agencia para pegar por todas las esquinas”. En carta, de 10 de enero de 1967, que le envía a Alcaraz, esboza cómo debe ser el diseño del cartel, que luego sirve además para portada del catálogo, con escasas variaciones sobre su idea inicial. La carta es todo un ejercicio de imaginación propagandística, con caligrafía a colores y proclamas de lo que serán los posibles titulares para la prensa: “Los indalianos reaparecen en Madrid, o La bomba de Palomares no estalló porque aquella zona estaba protegida por el Indal”.



Perceval le dice a Alcaraz que escribirá a Campoy para hablarle de la exposición de Bellas Artes, y le pide que le comunique la idea: “tú explícale el sentido vivificante que él está dando a la pintura a través de ABC”. Finalmente, el crítico almeriense es el autor del texto del catálogo de la exposición, y escribe en su sección de *ABC. Artes y artistas. Crítica de Exposiciones*, la reseña sobre Los Indalianos, dándole la primacía requerida y reproduciendo un cuadro de Alcaraz, *Ciudades de Indalo*. Veinte años después el amanecer indaliano seguía siendo para Campoy “una humanización, un nuevo humanismo... Cuando se haga la historia de aquella aurora indaliana de 1947 se verá claramente todo lo que iluminó, bien directamente, bien por el reflejo de unas cuantas mentes avisadas, la de Eugenio d’Ors ante todas ellas. Ningún movimiento estético tuvo nunca entre nosotros la proyección total que tuvo el indaliano”.³²

CARTA DE J. DE PERCEVAL A F. ALCARAZ ALMERÍA 1967

En otra carta de Perceval podemos leer: “quien compre un cuadro, puede después pedir lo que desee, aplicando sus labios a la caracola Indálico mediterránea que pondré en el centro de la exposición, titulada *Sonido antropomorfo*”. Sobre una base de mármol una piedra horadada por el mar con una caracola como antena. La curiosa escultura se la regaló a Alcaraz y éste la ha conservado todos estos años: “sólo la presté una vez, cuando inauguró Fontana” le dice Alcaraz al Padre Bartolomé Marín, en carta de 28 de octubre de 1999.



Aquella escultura que preside y preserva la exposición de los “tuertos” de espíritu, procede según Perceval de Palomares y “recoge el sentir catastrófico de aquella tierra mía”. Los cuatro pintores hicieron estallar el día de la inauguración cuatro globos para que las explosiones hicieran homenaje a las tierras y las gentes de Almería, donde aquella bomba, gracias al símbolo indaliano no sembró la desgracia. Toda esta escenografía percevaliana contribuye a publicitar la exposición de los *Indalianos* pero genera al mismo tiempo una polémica importante con los representantes de la diplomacia norteamericana. Dos fotografías, una de Perceval hablando a su propia obra *Sonido antropomorfo* junto a Cañadas, Cantón Checa y Alcaraz, y otra de los cuatro pintores sentados sobre unos barriles, dan testimonio de la capacidad inventiva del maestro.

Alcaraz selecciona 13 cuadros para esta exposición del *Círculo de Bellas Artes*, todos de temática almeriense a juzgar por los títulos de las obras. De las 4 reproducciones en blanco y negro, que se incluyen en el catálogo, la de Alcaraz es una imagen de la Chanca.



En octubre de 1967, Alcaraz expone junto a Luis Cañadas, en la coruñesa *Artes, Galería de exposiciones*. Campoy y José Hierro son los autores de los textos de presentación incluidos en el pequeño folleto publicado, en el que figuran los títulos de las quince obras de cada uno de los pintores.

Sólo unos meses más tarde, el 20 de enero de 1968, se inaugura en la *Sala Goya*, del *Círculo de Bellas Artes*, la exposición *El marco en el arte, cuadros de los siglos XVII al XX enmarcados por el pintor Francisco Alcaraz*. En el catálogo que se publica se relacionan los nombres de los 55 pintores cuya obra se expone enmarcada, desde Gutiérrez Solana, Carre-



ño de Miranda o Pinazo, hasta Ernst y Picasso, y las técnicas utilizadas: óleos, dibujos, acuarelas, grabados, pasteles, guache, etc.

Alcaraz enmarca cada pintura con marcos tallados, policromados o patinados por él, de diferentes estilos clásicos: franceses, italianos y españoles, y marcos originales creados por el polifacético artista almeriense. Alcaraz escribe además un breve texto donde habla de su vocación por el enmarcado: “Empecé a pintar, nos dice, en un taller andaluz con pintores y santeros, los cuales tan pronto ponían entre mis manos pinceles como gubias. Después, en mis trece años de residencia en París, enmarqué obras de grandes maestros y conseguí introducir el marco barroco español y ponerle casi al nivel del estilo Luis XIV”.

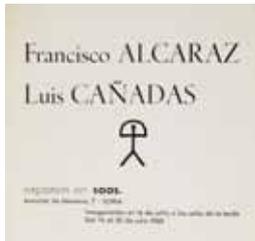


Hemos comentado el excelente trabajo de talla de marcos barrocos españoles que hace durante esos años en París, y el protagonismo que tuvo en la incorporación de este tipo de marco en la pintura moderna, ya sea entre los pintores de trazo vigoroso y expresionista como Millares o Picasso, o en aquellos más estilizados y sutiles como Zobel. Por eso, como señala Vallejo Nájera, “contribuyó a poner de moda este tipo de marco. Por ser un hombre bohemio, no se ha molestado en fotografiar estas obras maestras enmarcadas por él, que están en los museos. Solamente cuando otros los hemos hecho notar, se ha divertido pensando que si no ha tenido una influencia decisiva en el Arte Contemporáneo, sí la ha tenido, al menos, en el modo de presentarlo”.³³



De nuevo Alcaraz expone con Luis Cañadas, ahora en la *Galería Saas* de Soria, en julio de 1968, en una muestra de temática almeriense. Alcaraz presenta siete pinturas al óleo, y Cañadas cinco óleos y un mosaico. En el pequeñísimo folleto que se edita con motivo de la muestra se reproducen dos cuadros de la Chanca, una imagen que los indalianos han conseguido popularizar en el resto de España.

Ese mismo verano participa en el curso *Crítica de las Artes*, en el *Palacio de la Magdalena*, y le invitan a conocer *Santillana del Mar* y el *Monasterio de Regina Coeli*. Es entonces cuando le proponen la creación de una Escuela de restauración en el *Museo Diocesano de Arte religioso popular*. Alcaraz crea la Escuela y durante tres años consecutivos imparte un taller de restauración, donde recuperan piezas fundamentalmente de arte popular y tablas religiosas del siglo XVII.



Alcaraz asiste durante varios años a los cursos de la Universidad. En 1969, José Camón Aznar le remite una nueva invitación para el III Curso: *Valoración del arte de hoy*. En su carta le dice que “coincidirán una serie de temas de su especialidad, como siempre los gastos de viajes y estan-



cias son a cuenta del Curso”. Del año 1973 es la invitación que recibe para participar en el VII Curso santanderino *El espacio en el arte de hoy*.



El artista almeriense sigue compaginando los trabajos de talla y restauración con la pintura. En abril de 1968 participa con tres cuadros en la Exposición Indaliana, en el *Mesón Gitano* de la Alcazaba, Homenaje a D. Manuel Fraga Iribarne, con motivo de su visita a Almería.

El 18 de noviembre de 1968, Alcaraz presenta una exposición de pinturas titulada *Flores*, en la *Galería Insa*, de Madrid. Por primera vez realiza una exposición monotemática: caléndulas, lilas, helenios, la flor del castaño, etc., todo un variado repertorio floral que con los años será tema recurrente en su pintura. Son 28 cuadros de pequeño formato, óleos y temperas, que destacan, a juzgar por las reproducciones fotográficas que se conservan en blanco y negro, por una gran fuerza expresiva.



En marzo de 1969, después de muchos años sin exponer en Almería, y veintiún años después de aquella primera exposición en la biblioteca Villaespesa, presenta su obra en la *Casa de Cultura Francisco Villaespesa*. La muestra apenas tiene variaciones sobre la anteriormente realizada en *Insa*. De hecho el catálogo mantiene el mismo formato que el de la sala madrileña. Alcaraz regresa como pintor a su ciudad natal y nos dice en las palabras de presentación que él mismo escribe para el catálogo: “en aquellos tiempos Indalianos teníamos fama de locos, más o menos iluminados. Pero ya me conocían mis paisanos por mis largos pescadores y mis paisajes de Almería, que pinté cuanto pude”.



Tres cuadros de esa exposición forman parte de la *Exposición indaliana* que se celebra, en el mes de abril, en el *Ateneo - Club la Rábida* de Sevilla.³⁴

El Grupo Indaliano vuelve a exponer de forma conjunta en Córdoba, en la sala de la *Caja de Ahorros*, bajo la proclama de “un nuevo humanismo esencialmente mediterráneo y español”, tal y como definía Jesús de Perceval el ideario de la pintura almeriense.³⁵



La siguiente exposición individual de Alcaraz se celebra en la *Galería Richelieu*, de Madrid, en junio de 1970. Antonio Manuel Campoy evoca en la presentación del catálogo a un *Alcaraz, Indaliano*.³⁶ De él dice que se encuentra en “la línea de lo que en otros tiempos fue el pintor: hombre de taller, ingenio vario, artesano de sí mismo, especialista en casi todo lo que tenía que ver con su arte. Si Paco Alcaraz hubiese vivido en la Edad media, en Flandes o en Toscana, habría sido preboste de un gremio de pintores. Es un tipo de los que ya no quedan. Lo mismo pinta un paisaje que restaura un retablo gótico, o hace el retrato de un niño que olfatea la pieza clave de una disparatada almoneda”.

Esta referencia a la almoneda tiene que ver con la actividad de ojeador y comprador que Alcaraz realiza en esos años, junto al arquitecto Ignacio Gárate Rojas, por encargo del entonces Ministro Manuel Fraga. Las esculturas, cuadros, tapices, cerámicas, etc. adquiridos tenían como destino decorar las salas de los numerosos Paradores Nacionales que se inauguran esos años. Alcaraz recorre rastros y almonedas detrás de esa pieza singular que en muchas ocasiones necesita restaurar, antes de ser enviada a su destino definitivo.

Campoy sigue señalando en el texto de presentación que Alcaraz “introduce en la pintura española contemporánea un nexo entrañable con la verídica Escuela de París. Su espíritu mediterráneo saborea la luz y exalta los colores, pero con un sosiego que lo libra de cualquier vértigo expresionista. Pinta las cosas que le rodean, sean pueblecitos o niños, flores o gatos. Y pinta con esa fruición del que está en el secreto de cómo se pinta”.

A los motivos habituales de su pintura: lugares y temas almerienses, paisajes urbanos de París, tejados de Madrid, variedades de flores, y bodegones, Alcaraz añade en esta muestra madrileña cuadros ambientados en Santander, ciudad que conoce bien por sus veranos en los cursos de la *Universidad Menéndez Pelayo* y sus trabajos en la *Escuela de Restauración*, y también cuadros de molinos del Campo de Criptana.

Hay una anécdota de esta exposición que conocemos por una breve nota que le escribe su amigo Buero Vallejo. En ella le dice que fue el día de la inauguración y no encontró la Galería, pues no llevaba el catálogo y no recordaba el número de la calle Eduardo Dato. El dramaturgo volvió al día siguiente dispuesto a ver la exposición: “me deleito en tus finos cuadros. Espero unos minutos por si llegas, no llegas tú ni nadie, vacilo en dejar por allí alguna tarjeta, no me decido a ello y vuelvo a la calle, esperando poderte dar la enhorabuena de palabra el primer día que nos

CARTA DE BUERO VALLEJO A F. ALCARAZ. MADRID 1970

ANTONIO BUERO VALLEJO
 Madrid, 17-6-70
 Querido Alcaraz:
 Recibí en su día el catálogo de tu exposición. Que ahora me llega por segunda vez. ¿Puedo buscarte para ir a verlo ya en su día?
 Para lo referente: el día de la inauguración fue un día y dije (para no llevar el catálogo): "Eduardo Dato, 10". Llegamos allí y claro: un ruck. Entonces bajé y salté la calle por ambos lados buscando la galería "Richard"; pero como iba ahí dentro de un bar, pasó de largo ante el bar sin imaginarme que era allí.
 En cuanto volví a casa compré mi error: Eduardo Dato, 10.
 El día siguiente fui, pero por poco antes de las 7, dispuesto a subirte en patina de una vez. Me volví primero por todo sea dicho me olvidé que hay al lado, y cuando ya salía a

la calle convenido de que la galería era inexistente. Me quedé en la calle, con el corazón en la mano, recordando en la puerta interior del bar. "Richard".
 Bajo sus dos pines y después de ir a la exposición, a las 8 y media y un cuarto. Me deleito en tus finos cuadros. Espero unos minutos por si llegas, no llegas tú ni nadie, vacilo en dejar por allí alguna tarjeta, no me decido a ello y vuelvo a la calle, esperando poderte dar la enhorabuena de palabra el primer día que nos veamos.
 Te lo doy ahora, con un sentimiento de que intenté ir a tu inauguración.
 Siempre cordial, de tu buen amigo,
 Antonio Buero Vallejo



veamos en el Gijón. Te la doy ahora”, le dice Buero Vallejo, “con mi constancia de que intenté ir a tu inauguración”.

Manuel Vicent es el autor de una breve reseña de esta exposición que publica en *Arte y letras*, con el título de “Francisco Alcaraz, La pintura como poética”. En ella afirma que su obra pictórica “viene inspirada por el luminismo mediterráneo. Pero la luz de Almería no se ha convertido en el pincel en un mundo de exaltaciones. La luz de la pintura de Alcaraz está domada por una gran poética interior: pequeñas cosas, tiernas inspiraciones, amable colorido, cierta poesía. Eso es lo que impregna a este buen pintor”.³⁷



CATÁLOGO Y FOTOGRAFÍAS DE LA EXP. ALCARAZ - PERALTA. CÍRCULO DE ARTES. 1971.





Pero sin duda la exposición más original de Alcaraz es la que en mayo de 1971 realiza, junto al marionetista Peralta, en la *Sala Goya del Círculo de Bellas Artes: Alcaraz-Peralta*.



Un pintor y un escultor, amigos desde la época de la vieja Escuela de Capacitación Social, a finales de los años 40, y que se reencuentran pasadas dos décadas en esta muestra. Peralta expone sus marionetas, y hace breves representaciones de la obra *Bastian y Bastiana*, Ópera cómica de Mozart. Alcaraz viste las paredes del Círculo con 34 lienzos, donde figuran representados todos los temas que a modo de índice nos hablan del repertorio del artista. Dos de aquellos cuadros, *Interior de mi estudio* y *Retrato de Carlos Oroza* pueden verse en nuestra exposición. Como testimonio de aquella original colaboración un par de fotografías recogen una de las representaciones de Peralta, en las que podemos reconocer los cuadros del pintor almeriense.³⁸



Aunque Alcaraz, desde el año 1963, no reside en Francia es invitado a participar en septiembre de 1972 en la exposición *Vallauris, Premier Rencontre Internationale Hommage á Pablo Picasso*, donde se reúne a un numeroso grupo de artistas, más de 270, para rendir homenaje al artista malagueño. La portada del catálogo es un dibujo de Miró, y la contraportada de Hans Hartung, un pintor, conviene recordarlo, muy vinculado a Almería en la década de los sesenta. Él y Anna-Eva Bergmann, su compañera, tenían casa en Carboneras, y pasaban allí largas temporadas.



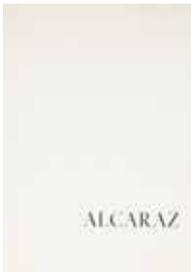
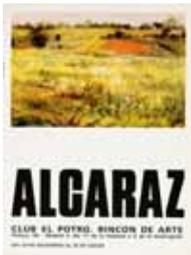
La Galería de arte *El coleccionista* inaugura, el 15 de diciembre de 1972, una muy interesante muestra colectiva de 7 pintores, en la que participa Alcaraz junto a Barjola, Alvaro Delagado, Martín Sáez, Laxeiro, Cañadas y Garcés.



En enero de 1973, el almeriense vuelve a exponer en el *Círculo de Bellas Artes*, en la colectiva *25 Pintores Contemporáneos*, junto a Redondela, Toral, Conejo, Beulas, Alfredo Alcaín, Alcorlo y Guijarro, entre otros.

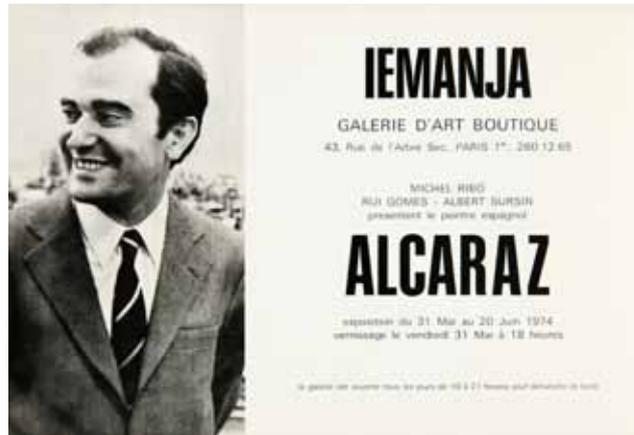


Desde finales de los años 60, Alcaraz había encontrado en la sierra nordeste de la provincia de Segovia un lugar de descanso, alejado de la ciudad, y en plena naturaleza. Sin abandonar su estudio madrileño de la calle Prim, en una antigua casa de Saldaña de Ayllón, montará un nuevo estudio donde pinta los paisajes de la sierra, los bosques de Saldaña, campos y casas nevadas, y por supuesto flores. Es esta humilde naturaleza la que refleja en la obra que presenta, en abril de 1973, en la madrileña *Galería El coleccionista*. De los 28 lienzos que allí expone *Sierra de Riaza* y *Casas de Saldaña de Ayllón* están presentes en nuestra retrospectiva. Manuel Conde señala en el texto del catálogo que la última pintura de Alcaraz está “cada vez más cargada de rasgos interiores, más delicada y esencial”.



Pero serán las palabras de Pedro Beltrán las que mejor definan la pintura de Alcaraz, en el catálogo que se realiza con motivo de su exposición en *Club el Potro*, en diciembre de 1973: “Alcaraz pinta lo que ve, lo que siente y tiene necesidad de comunicar con los demás. Quiere transmitir y no asombrar. Quiere dialogar y no aislarse en un crucigrama intelectualizado y frío que no consigue hacer pasar al espectador -interlocutor y destinatario- del análisis a la síntesis. Sus paisajes de Almería, de Limoges, Solignac, Puente Arce, Saldaña, su gato, sus botellas, los humildes cardos, que se escapan del bodegón para alcanzar a ser paisaje... Son objetos vividos por él, amados por él en una entrañable cotidianeidad. No ha buscado elementos extraños a su mundo para transformarlos usando el pincel a modo de vara mágica. Paco ha echado mano de los pinceles para plasmar aquello que no quería que se le muriera en el recuerdo y le urgía compartir con los demás. Y consecuentemente con su quehacer, que lo es con su vida, trae sus cuadros al *Potro* y los cuelga en sus paredes. En un local que tiene un uso propio y ajeno al negocio de vender pintura”.

El 30 de mayo de 1974, *lemanja*, galería parisina, presenta al pintor español Alcaraz en lo que constituye su regreso a la capital francesa, una década después de su vuelta a España. La exposición reúne 20 obras del artista almeriense y supone el reencuentro con la ciudad que había marcado de manera definitiva su trayectoria artística. En la contraportada del catálogo editado para esta muestra se reproduce una obra *Marionnette* de Peralta, que también podemos contemplar en esta exposición.



En agosto de 1974, Alcaraz expone en la *Galería Altamira*, de Gijón. Héctor Vázquez-Azpíri comenta que “se dan en Alcaraz dos ambientes distantes y distintos; dos maneras de ver y vivir las cosas: Las Chancas de Almería o

las calles y plazas de París, en sus paisajes, con el caballete clavado en adoquines o areniscas; el cardo borriquero o la gardenia, en sus floreros, personalmente ennoblecidos... Pero, por alguna razón misteriosa, sobre este desdoblamiento actúa una fuerza vital que hace ver que dos cuadros muy distintos están hechos con el mismo acierto y por la misma mano". Y de Gijón a Oviedo. Unos meses después, el 27 de febrero de 1975, Alcaraz expone en la ovetense *Galería Nogal*. El crítico de arte Ramón Fajardo, en el texto de presentación, rememora la casa de Alcaraz en la madrileña calle Prim: "esa atalaya, atestada de cosas bellas y menos bellas, de documentos, de resurrecciones, de milagros operados en vivo sobre milagros muertos, de gatos, de... Todo cuanto constituye motivo de quimera."

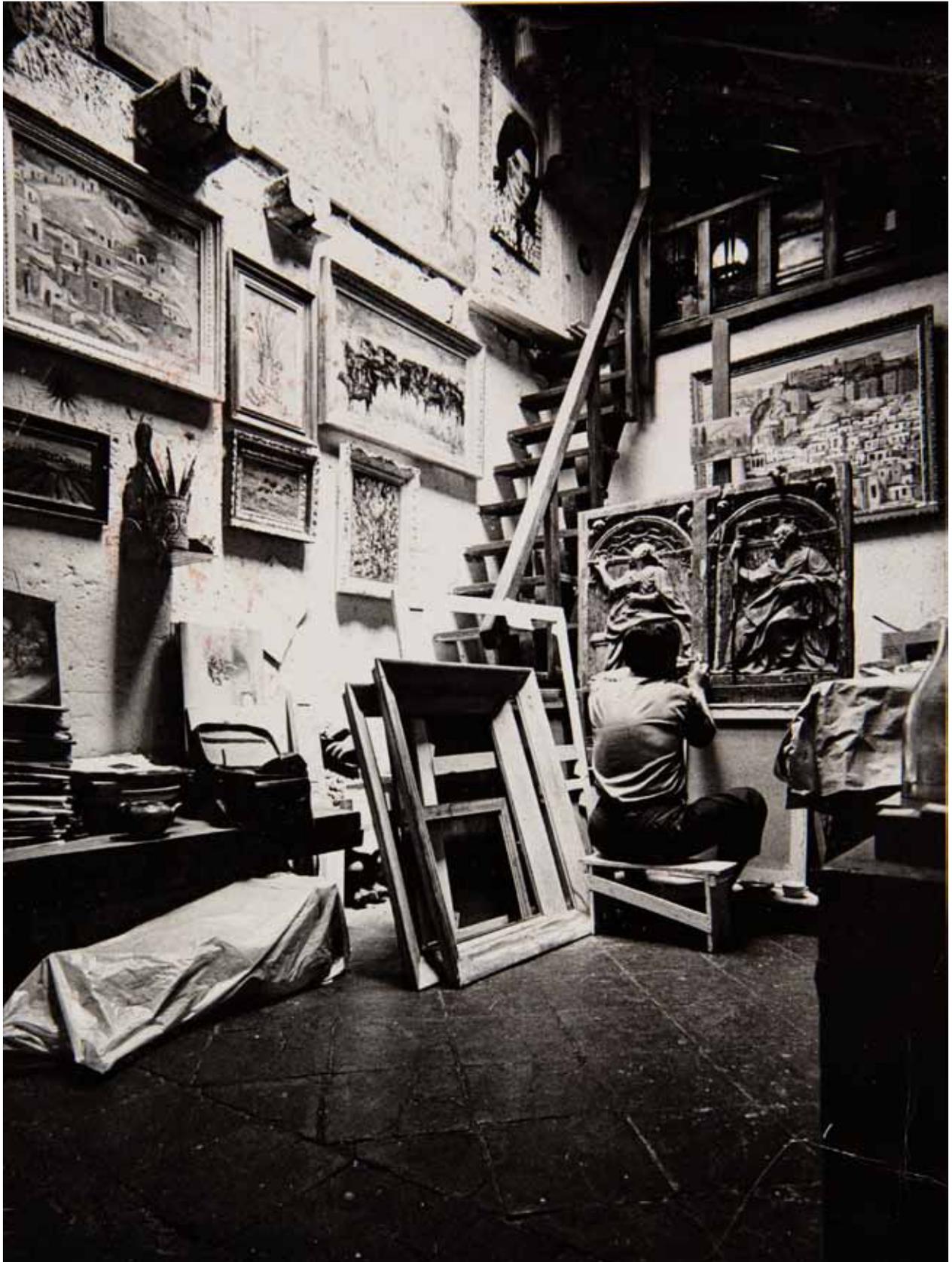


VIRGEN DE LA PRIMAVERA, TALLA EN MADERA DE F. ALCARAZ

El mismo texto de presentación "*Francisco Alcaraz, la ciencia, los gatos, el candor y la diosa pintura*" que escribe Fajardo para esta exposición se incluirá en el catálogo de la muestra organizada por *Galería Parriego*, en Almería, tres meses después.

La influencia de Goya en la pintura moderna es incuestionable. La admiración e interés de Alcaraz por la obra del genio español data de sus años juveniles y se mantiene a lo largo del tiempo. Ese interés le lleva a visitar los frescos de San Antonio de la Florida, y a publicar desde su condición de restaurador un breve ensayo sobre su estado de conservación.³⁹

En octubre de 1975, presenta en la *Galería de Arte Forma 2*, de Madrid, una exposición que incluye entre otras obras una serie de once cuadros, de pequeño formato, sobre los "Caprichos" de Goya. La portada del catálogo muestra uno de esos cuadros, y en su interior el poema que le dedica su amigo Javier Villán, *Alcaraz sobre la lluvia*, y por primera vez la reproducción, en blanco y negro, de un cuadro sobre la artista inglesa Beppo, con la que el artista almeriense mantiene una gran amistad. En el archivo de Alcaraz se conserva un borrador, en papel timbrado del Hotel Indálico de Almería, de lo que debió ser un artículo para la prensa escrito por él sobre Beppo. La artista londinense viajó a París siendo muy joven y fue íntima amiga de Modigliani, y modelo de Van Dongen y Matisse. Se casó con el príncipe tunecino Abdul-Wahab, pintor, también amigo de Modigliani. La inglesa atraída por Andalucía, el paisaje del sur y sus olivares, y por el flamenco, fija su residencia en nuestro



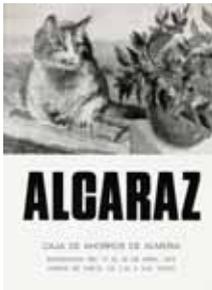
F. ALCARAZ RESTAURANDO UN RELIEVE EN SU ESTUDIO DE LA CALLE PRIM, MADRID, 1973-1975

país durante más de 40 años. Alcaraz, en su texto, celebra la visita de Beppo a Almería.

Por encargo de la *Asociación de amigos de la Catedral de Almería*, Alcaraz inicia, en 1975, la restauración de la *Inmaculada* de Murillo y dos tablas (un *Ecce Homo* y una *Anunciación*) atribuidas a Machuca. El contrato se firma el 25 de noviembre de 1975. Los trabajos de restauración los lleva a cabo en un taller improvisado en el mismo Obispado de Almería. En enero de 1976 interrumpe estos trabajos ante la oportunidad de un viaje a América que se prolongará dos años. Antes de su marcha entrega terminado el cuadro de la *Inmaculada* quedando pendiente hasta su vuelta la restauración de las tablas.

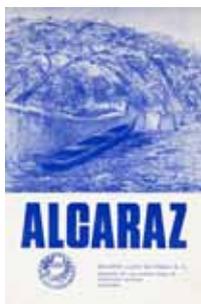


Con Helena da Cunha, su mujer en ese momento, viaja a Estados Unidos (Dallas–Texas) antigua residencia de ella y desde allí se desplazan a Méjico y posteriormente a Brasil, país del que es originaria Helena. De 1976 a 1978 Alcaraz vive y trabaja en América, un continente que deja huella en la obra del artista almeriense por la grandeza y exuberancia de una naturaleza que refleja en sus cuadros. Son varias las exposiciones que realiza en su estancia americana: en 1976, expone en *Southwest Art Gallery*, Dallas. En febrero de 1977, en la *Fundación Museo Carlos Costa Pinto*, dependiente de la *Secretaría de Educación y Cultura del Estado de Bahía* y, por último, en el *Centro Español de Arte contemporáneo*, en Río de Janeiro. Durante su estancia en Brasil también restaura obras de arte antiguo europeas y piezas de estilo colonial.



A su regreso a España, en abril de 1978, expone en la Sala de la Caja de Ahorros de Almería. La obra que presenta, variada en cuanto a temática (incluye la serie sobre el Homenaje a los “Caprichos” de Goya), incorpora además distintos paisajes de América, Sur de los Estados Unidos y Brasil. Los títulos de los cuadros indican los lugares visitados: *Paisaje texano*; *Montañas de Lindoia* y *Valle del sol*, en San Paulo; y *Río Cuiaba* y *Sitio do Rumo*, en Río de Janeiro. Alcaraz en la presentación del catálogo confiesa que sigue mostrando “predilección por la pintura de caballete. Cada vez, por temperamento, soy más espontáneo y se ve más marcada mi línea de influencia francesa”.

En Almería, termina la restauración de las tablas de Machuca y las entrega personalmente, el 15 de abril de 1978, al Cabildo de la Catedral de Almería. Ese mismo año realiza varios trabajos de restauración para la Diputación Provincial. Entre las obras restauradas destacan un Ángel de escuela sevillana del siglo XVII, un cuadro sobre la rendición de Almería y un San Jerónimo, firmado por J. Díaz Molina, que fue pintado en Roma. Además, restaura 19 obras para el Ayuntamiento de Almería, piezas que



forman parte del Patrimonio Artístico Almeriense. Carlos Pérez Siquier fotografía estos cuadros, antes, durante y después de la restauración, tanto los que pertenecen a la Catedral como los del Ayuntamiento.⁴⁰

La Asociación Española de Críticos de Arte, en colaboración con el *Club Urbis*, organiza, en diciembre de 1978, un *Homenaje a Ramón Faraldo*, el crítico de arte que había escrito sobre la obra de distintos artistas españoles, entre ellos Alcaraz. Pintores y escultores contemporáneos rinden homenaje a este gallego. Alcaraz participa junto a su inseparable amigo Luis Cañadas, María Antonia Dans, Venancio Blanco, Alvaro Delgado, Menchu Gal, Genaro LaHuerta, Manuel Mampaso, Francisco Lozano, Martínez Novillo, Gregorio Prieto, Redondela y Cristino Vera, entre otros.



En diciembre de 1979, Alcaraz inaugura una exposición individual en la *Galería Juan de Mesa*, de Córdoba. Al año siguiente ilustra la portada del poemario de Emilio Sola, *Más al sur de este sur del mar*, con un dibujo en el que se ve un hombre subido a una escalera con los brazos levantados intentando coger una mariposa. Como fondo se perfila la Alcazaba, y distintos elementos, pitas y chumberas, característicos del paisaje almeriense.⁴¹

Dos años después de su regreso de Brasil aún se mantenía vivo el recuerdo dejado por Alcaraz en aquel país. Prueba de ello es su participación en la exposición colectiva *Brasil. Arte. Turismo internacional*, que tiene lugar en Río de Janeiro, organizada por la *Secretaría de Asuntos Culturales del MEC* y el *Museo Nacional de Bellas Artes*, en marzo de 1980. De todos los participantes Alcaraz es el único artista español.



En mayo de 1980, con motivo del Centenario del Círculo de Bellas Artes, se inaugura en la Sala Goya la exposición "*Los escritores vistos por los Artistas*".⁴² Alcaraz es invitado a esta magna exposición en la que figuran 83 pintores y 11 escultores, con un total de 185 obras. Por el catálogo editado, en cuya portada aparece el retrato de Azorín pintado por Vázquez Díaz, sabemos que Alcaraz presenta dos retratos: el del poeta *Carlos Oroza*, asiduo del Café Gijón, "nuestro poeta maldito" según Francisco Umbral, cuadro que puede verse en esta exposición, y el de *Javier Villán*, poeta, escritor y crítico taurino. Ese mismo año, se publica el libro de Javier Villán *Palencia: paisajes con figura*,⁴³ un volumen sobre personajes palentinos con ilustraciones de Alcaraz, siete dibujos de iglesias y monasterios de la provincia castellana, entre los que figuran la Catedral de Palencia y la Iglesia de San Miguel. La portada del libro se ilustra con un dibujo de un capitel del siglo XII, de la ermita de Resoba, también de Alcaraz. Precisamente es Javier Villán quien, el 2 de noviembre de 1981, día de la inauguración de la exposición de pinturas de Alcaraz en la *Galería de arte Orfila*, de Madrid, presenta la obra de su amigo almeriense.





En mayo de 1982, se celebra otra muestra colectiva *Madrid, visto por sus pintores*, patrocinada por el Ayuntamiento de Madrid y Los Ramonianos, Agrupación de Amigos de Ramón Gómez de la Serna, el ilustre vanguardista creador de las greguerías. Son 50 los artistas presentes en la muestra, junto a Alcaraz podemos destacar a Luis Cañadas, Rafael Botí, J.L. Galicia, Genaro LaHuerta, Palacio Tardez, Redondela o Vaquero Turcios.

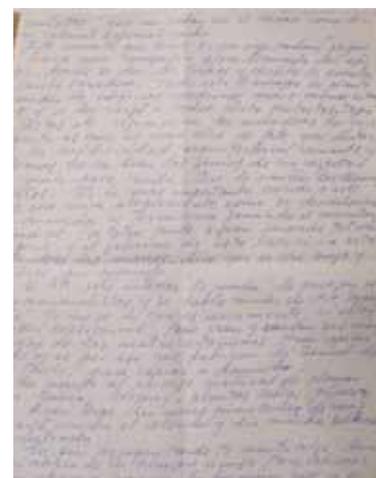
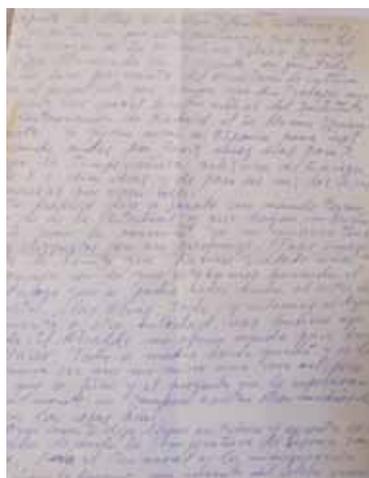
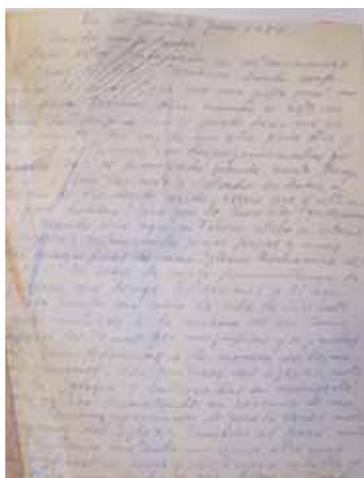
Ese mismo año vuelve a exponer en la Sala Goya, en la *Exposición-Homenaje de los artistas españoles a Santa Teresa*, con motivo del IV Centenario, coincidiendo con los actos organizados por la visita de Juan Pablo II a España.

Durante 1983 se suceden numerosas exposiciones colectivas en las que interviene Alcaraz. En el mes de julio se inaugura en Madrid una de las más interesantes: *29 pintores andaluces contemporáneos*, exposición homenaje a Pablo Picasso y Vázquez Díaz. Alcaraz presenta dos obras: *Isleta del Moro* y *San José*. La muestra tiene lugar en la Sala del Monte de Piedad de Córdoba. Participan también los pintores almerienses, Perceval y Cantón Checa. Son, como decíamos, muchos los Homenajes en los que Alcaraz está presente con alguna de sus obras: en el ofrecido a Genaro LaHuerta, en el *Club Urbis*; en el de Solana, en la *Caja de Ahorros de Madrid*, o en el de Valle Inclán y el Carnaval, en las *Galerías Infantas* de Madrid.

Bajo la dirección del arquitecto Ignacio Gárate Rojas, con quien ya había trabajado en varias ocasiones, Alcaraz pone al descubierto y consolida, en el año 1984, el conjunto pictórico de *Pelayos del Arroyo*, recuperando las pinturas románicas de la iglesia de San Vicente Mártir, barrio de Sotosalbos, en la provincia de Segovia, un templo románico declarado bien de interés cultural. Son pinturas pertenecientes a dos épocas diferentes, las del siglo XII representan el martirio de San Vicente, mientras que las inferiores son de época anterior al siglo XII y representan dos escenas de duelos y un centauro. Alcaraz restaura además cuatro tablas del siglo XV con escenas de la Virgen, y tablas de escuela castellana que hasta ese momento estaban depositadas en la iglesia de *Sotosalbos*.⁴⁴

La correspondencia que Alcaraz ha mantenido durante muchos años con sus amigos nos permite de nuevo conocer algunos detalles de su vida y sus viajes, y en concreto de estos trabajos en Sotosalbos. En la carta, de 9 de julio de 1984, que le remite a Carlos Pérez Siquier, desde Río de Janeiro, le cuenta al fotógrafo almeriense que había llegado a Río en el mes de febrero después de restaurar en España los frescos de una Iglesia Románica del siglo XIII. No sabes, le dice "la mala documentación fotográfica que tengo. Estábamos a 7º bajo cero, era bonito ver salir la vida de S. Vicente en diez motivos a la manera de un comic separados

los temas por magníficas y originales grecas greco-romanas a la manera de los mosaicos romanos. Son pinturas del siglo XII anteriores a la Iglesia y enterradas en manos de cal que yo iba levantando con paciencia de casi chino. También aparecieron de zócalo varios motivos paganos del siglo XI. También al fresco, uno era un Centauro matando un ciervo, otro una lucha medieval de moro y cristiano a caballo y otro motivo una lucha a pié. Estas pinturas son anteriores a la Iglesia porque el muro de soporte de ellas es de otra Iglesia anterior y lo respetarían por estas pinturas que sería el altar mayor de la primitiva Iglesia.”



CARTA DE F. ALCARAZ A
CARLOS PÉREZ SQUIER.
RÍO DE JANEIRO, 1984

En esta carta le comenta que en Brasil trabaja restaurando obras de arte y dando conferencias técnicas, “cosa que me gusta poco, no nació para teórico, pero cuando se está en tierra extranjera no se puede decir que no fácilmente”. Alcaraz tenía que viajar desde Río a Belo Horizonte y a Salvador de Bahía, y con la naturalidad y la sencillez que le caracteriza le comenta a su amigo “Espero será el último viaje para hablar. ¿Será que lo haré bien?”



En 1985 tiene lugar la celebración del *40 aniversario del Grupo Indaliano*, motivo por el cual se organiza una exposición conmemorativa en la *Galería Argar*. En el interesante catálogo que se publica, *Movimiento Indaliano, XL aniversario, 1945-1985*, se recogen numerosos escritos sobre el Grupo y cada uno de los siete pintores que lo integran. De la obra de Alcaraz se reproducen tres cuadros: *La pintora inglesa Beppo*, 1974; *La Ópera de París*, 1953; y *Bodegón castellano*, 1975. Meses después de celebrar el aniversario del Movimiento Indaliano fallece su fundador lo que propiciara un *Homenaje a Perceval*, en febrero de 1986, en la *Sala Barquillo* de Madrid. A esta exposición en la que participan más de 60 artistas, Alcaraz

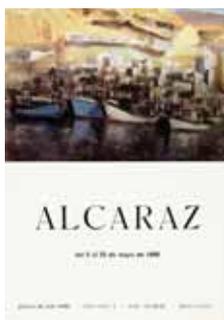
presenta un *Retrato de Francisco Villaespesa*. El 27 de febrero se celebra, en la misma Sala, una *Mesa-Homenaje* en la que están presentes, entre otros, Alcaraz y Cañadas como artistas del grupo indaliano , el poeta José García Nieto, el crítico de arte muy vinculado al grupo almeriense Francisco Aguado, o Hipólito Escolar, que fue Director de la *Biblioteca Villaespesa* cuando los Indalianos iniciaron a finales de los años 40 su trayectoria artística, y posteriormente Director de la Biblioteca Nacional. Perceval como ha reconocido siempre Alcaraz fue una persona muy importante en su vida, e influyó notablemente en su formación artística.



LA TELEFÓNICA, 1985 ACCESIT
III PREMIO DE PINTURA DURÁN

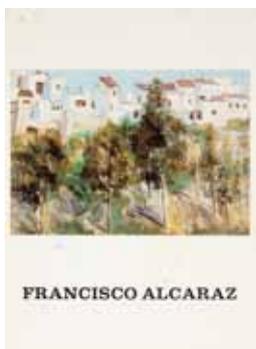
En la convocatoria del *III Premio de pintura Durán*, Alcaraz obtiene un accésit con el cuadro “*La Telefónica*”, actualmente en la colección de Arte de Telefónica. Ante la imposibilidad de contar con la obra para la exposición hemos decidido incluir una reproducción en este catálogo. Su paisano y siempre atento amigo A.M. Campoy publica, en *ABC de las Letras*,⁴⁵ una reseña en la que glosa la exhibición a la que concurren más de 600 cuadros y sobre todo la obra y la biografía de Alcaraz, señalando que “desde los lejanos días en que formó parte del inicial grupo indaliano con Jesús de Perceval, y tras sus años de París, en los que codeó su nombre con los más significativos del grupo español, espera pacientemente aquí a que sus desmemoriados compatriotas nos acordemos de él”.

Seguramente nadie como Campoy ha seguido la trayectoria artística de Alcaraz, a lo largo de los últimos 40 años, manifestando su reconocimiento a toda una obra. Alcaraz ha seguido pintado cuadros de la Telefónica, uno de los edificios más emblemáticos de Madrid, imagen que veía desde la terraza de su casa de la calle Prim. En la exposición se incluye uno de estos cuadros del año 1988.



En mayo de 1986, se celebra en la *Galería Orfila* una nueva exposición de Alcaraz. Como actividad complementaria el escritor e historiador Francisco Aguado Sánchez imparte una conferencia titulada *El movimiento Indaliano y Paco Alcaraz*. Javier Rubio escribe la reseña de la exposición, publicada el 8 de mayo en el diario ABC, en la que destaca, además de sus cuatro facetas artísticas, su profunda humanidad: “ Es el Paco Alcaraz abierto, cordial, generoso y amante de los gatos de “gotera”, que expone en la Galería Orfila 36 óleos enmarcados por él mismo, que presenta paisajes, pequeños puertos pesqueros, flores y retratos: el de *Francisco Villaespesa joven*, el de *Nicolás Salmerón*, y el de *la pintora inglesa Beppo*”.

Alcaraz, tan vinculado al Café Gijón y a sus tertulias, ayuda en las labores de restauración del viejo Café cuando, en agosto de 1986, se cierra al comprobar que una de sus vigas maestras, con más de 120 años de antigüedad, está agrietada. Durante la última fase de estos trabajos colabora en la restauración de las columnas interiores. Alcaraz que siempre se ha sentido muy próximo a escritores y poetas, y con los que ha mantenido una abundante e interesante correspondencia, cuenta detalladamente esa experiencia en un breve artículo *Apuntes a pie de obra*, incluido en el volumen *El Café Gijón: cien años de historia. Nombres, vidas, amores y muertes*.⁴⁶ En dicho artículo recuerda que en 1968 imitando el *I Salón del poema ilustrado* organizado en la Biblioteca Villaespesa de Almería, en 1949, un grupo de artistas y poetas le dedican a la propietaria del viejo Café, doña Encarnación Fernández por su 100º cumpleaños, un bloc de dibujos y otro de poemas ilustrados. Es ahora, una vez remodelado el antiguo *Café Gijón* cuando se toma la decisión de enmarcar y exponer de modo permanente algunos de estos poemas ilustrados. El mismo texto, “*Apuntes a pie de obra*” se publica en el *Correo del Arte*, diciembre - enero de 1987.



En marzo de 1987, la *Galería Argar* organiza una exposición antológica de Alcaraz, con obras del periodo comprendido entre 1950 y 1987, y edita un pequeño catálogo en el que se recuperan textos y críticas sobre el artista de Celia Viñas, Antonio Manuel Campoy, Francisco Aguado Sánchez y Javier Villán que ya habían aparecido publicados. En una publicación posterior de la Galería, *Pintores de Argar 1987*,⁴⁷ Antonio Fernández Gil “Kayros”, analiza aspectos de la biografía y la obra de los artistas seleccionados,⁴⁷ y afirma: “Con Alcaraz nos pasa a todos algo raro y yo

creo que se debe a que es de los pocos almerienses que escapan de los esquemas de nuestro mundo provinciano... Hay que haber vivido al menos la mitad de este siglo de vanguardias para poder conectar con su propio pensamiento viajero. Lo mismo pasa con los temas de sus cuadros. No es la consabida estampa de Níjar o el Pozo de los Frailes sino Montmatre, rincones de Brasil, calles de Nueva York”. Y comenta que “un marchand del Centro Pompidou se interesa por toda su obra como un homenaje a cuanto ha sido hecho en los años cincuenta sobre la capital de Francia. Curiosamente Alcaraz entra en los circuitos de pintores como de la *Escuela de París*. Los cuadros expuestos en la Galería Argar corresponden a los años cincuenta; nadie que tenga un somero conocimiento de la Escuela de París creará inapropiado el luminoso nombre que le pusieron por aquellos años a nuestro pintor, Paco de Montparnasse.” Kayros señala que las obras que se exponen en la *Galería Argar* son “sólo una punta del iceberg parisino. Cuando haya tiempo y esté la coyuntura artística más madura tendremos ocasión de dar a conocer otra colección histórica (histórica por los momentos importantes que vivió nuestro pintor al lado de escritores y pintores de vanguardia)”.

El 25 de febrero de 1988, en la Tertulia “*Contra Aquello y Esto*” del Café Gijón que presidía el escritor Emiliano Peraile, se celebra el *Homenaje a Alcaraz*, sin duda uno de sus más comprometidos y fieles tertulianos. La convocatoria la firman José Esteban, Manuel Vicent, Pepe Briz, Antonio Leyva, Rafael Florez, Luis Cañadas y Javier Villán. Unos y otros, testimoniaron su adhesión a Alcaraz en una velada que culminó con la intervención de dos cantantes que compartieron la azarosa vida de Alcaraz en París: Paco Ibáñez y Xavier Rivalta. A esa cita asisten más de un centenar de amigos y artistas y aquéllos que no pueden desplazarse a Madrid le envían telegramas con mensajes de apoyo.



F. ALCARAZ EN EL CAFÉ GIJÓN CON VARGAS LLOSA Y LUIS CAÑADAS



F. ALCARAZ EN EL CAFÉ GIJÓN CON LUIS CAÑADAS Y CAPULETO

Si el perfil público de Alcaraz queda patente en este homenaje, para su perfil humano y más personal nos sirve la entrevista que a dos manos le hacen Ruiz Esteban y Pérez Siquier y que se incluye en *Conversaciones en Almería*, editado por la *Librería Cajal* en diciembre de 1988, en Almería.



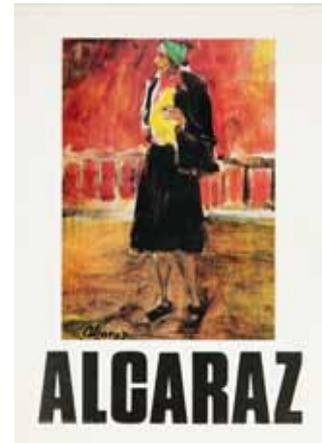
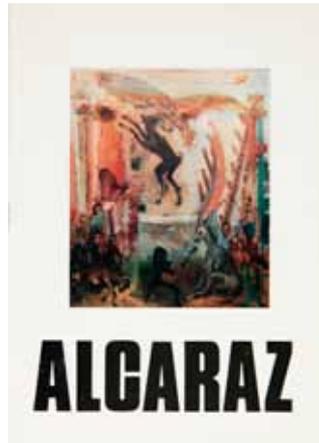
OBRA DE F. ALCARAZ
INCLUIDA EN LA EXPOSICIÓN
HOMENAJE A C. J. CELA

Y de un homenajeado a otro, Camilo José Cela, premio nobel de literatura, tertuliano del Café Gijón, donde lo conoce Alcaraz, recibe en 1991 un homenaje que le brinda el Ayuntamiento de Madrid, en el *Centro Cultural del Conde Duque*, exposición en la que participa Alcaraz. El almeriense, amigo del escritor durante años, realiza distintos trabajos para él. Llega, incluso, a desplazarse a Mallorca, y reside algún tiempo en la casa de Cela, donde restaura varias obras, despertando el interés del escritor por conocer los pormenores de la técnica empleada. Fue además, según cuenta el propio Alcaraz, algo así como su asesor artístico ayudándole a seleccionar y colocar los cuadros que tenía en su casa.

Por encargo de los *Padres Escolapios de Madrid*, restaura, entre 1990 y 1995, las obras importantes que alberga su Museo, ubicado en la madrileña calle de Gaztambide, entre ellas un cuadro del Greco, *La oración del Huerto*, y otro de Rivera, *San Jacobo el menor*.

En noviembre de 1992 expone de nuevo en la *Galería Argar*. En esta ocasión Alcaraz hace su presentación en el catálogo de la muestra. En un párrafo afirma: “Soy pintor de cosecha tardía y no de cuatro estaciones, eso tiene la ventaja de tener donde escoger, a la hora de seleccionar”. La obra expuesta se estructura en torno a los grandes temas tratados a lo largo de su vida: paisajes de Saldaña, calles de París, algún retrato, flores y paisajes de Brasil, un “país más grande que el continente europeo, donde el paisaje natural y su sinfonía en verdes no tiene rivales” como él mismo comenta.





En mayo de 1995, Alcaraz vuelve a la *Galería de Arte Orfila* de Madrid. Un cuadro en el que se ve a la pintora inglesa Beppo, de pie, con su habitual cigarro en la mano y un bolso colgado del brazo, es elegido como portada del catálogo. En una carta de Antonio Leyva, pórtico de presentación, dice el poeta y galerista: “Abres Paco de par en par tu pecho sin la conveniente cautela. Nombres, pesadumbres. Ni un rostro olvidado. Ni una traición, ni una dádiva, ni un gesto escapan a tu perdón”. Y es que el artista almeriense ha sido una persona despreocupada de los entresijos del arte, de ese mundo de apariencias e intereses comerciales, de reclamos y servidumbres. Leyva continúa diciendo en su texto: “Paco, incauto, despojado... de instrumentos para la defensa, de instinto para engrandecer con impunidad tu patrimonio, sin la santa y mercantil astucia para llegar con bien al paraíso”. Quizás por esa integridad y honestidad personal conserva la pintura de Alcaraz esa inusual pureza, la del artista que mantiene intacto el anhelo de la verdad, a pesar de los años.

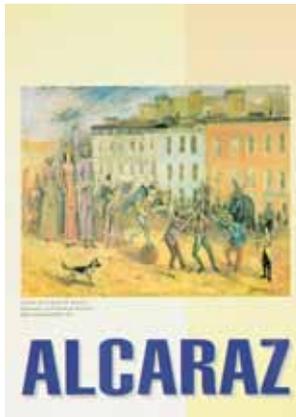


En abril de 1996 se celebra una segunda *Antológica del Movimiento Indaliano*, conmemorando el *L Aniversario de su Fundación, 1945-1995*, en la *Sala de Exposiciones Unicaja*. El catálogo, muy similar en su concepción, textos, presentación, etc., al que se había publicado con motivo del *XL aniversario del grupo*, incluye la reproducción de tres cuadros de Alcaraz: dos paisajes y una obra de la serie de Avignon donde se ve una fiesta con cabezudos. Sólo unas semanas más tarde, el 3 de mayo, la *Galería Argar* presenta una muestra antológica de Alcaraz, con obra del periodo comprendido entre 1950 y 1996.



Muy interesante es la colectiva *IV Salón de los trece*, de Caja Madrid, entidad que venía mostrando desde la primera edición de estos Salones un alto nivel de exigencia respecto a los artistas seleccionados. En esta convocatoria junto a Alcaraz exponen: Amalia Avia, Rafael Canogar, Francisco Lozano, Antonio Suárez y Joaquín Vaquero Turcios, entre otros. La

muestra se celebra en la *Sala de Exposiciones Eloy Gonzalo*, en el mes de septiembre de 1997.



En abril de 1998, dos años después de la última individual en Almería, regresa Alcaraz a la *Galería Argar*. El cuadro *Homenaje al Festival de Avignon* es utilizado como portada del catálogo. Miguel Naveros da cuenta en su reseña, *La cita de Paco Alcaraz*, publicada en *La Voz de Almería*, de la mirada del artista almeriense que además del paisaje de Castilla se interesa por el tema de las flores “con las que comunicarse en los momentos de soledad”, y por lo que llama “literatura en forma de comedia humana o de desfile de brujas, que nunca se sabe qué corresponde a qué en el gran teatro humano”.⁴⁸

Sin apenas pausa, Alcaraz expone, en mayo de 1998, en la *Sala de Arte Van Gogh* de Granada. El artista reúne una vez más obras de distintas épocas, pero de su producción más reciente destacan sobretodo esos cuadros de diablejos, cabezudos y titiriteros, un repertorio de celebración donde los comediantes del Arte encienden fuegos y danzan en medio del júbilo y la catarsis. Lo señala Antonio Leyva en su texto de presentación, en el que “nos invita a compartir la magia de los cuadros de este santero tráfugo”.

Fiel a la cita almeriense de los últimos años, Alcaraz, en mayo de 2000, acude de nuevo a la *Galería Argar*. Ahora presenta cuadros pintados, según nos dice, “en la provincia de Segovia, inmerso en aquella paz rural que el poeta Antonio Machado reflejó como nadie en *Campos de Castilla*. Venir a Almería, mi tierra, me trae muchos recuerdos, buenos recuerdos.” Y con su fino humor añade. “Nunca olvidaré nuestros principios, donde era difícil hasta encontrar tubos de óleo”.

Un nuevo retrato de Beppo aparece reproducido en el tríptico que se publica, un cuadro que puede contemplarse en esta exposición. La pintora inglesa fallecida en Madrid, en 1989, fue incinerada, y sus cenizas esparcidas por sus amigos, recuerda Alcaraz, al pie de un olivo que domina una atalaya próxima a la localidad de Chiclana de Segura, en Jaén. En un pequeño taller improvisado en el *Convento de las Puras*, de Almería, Alcaraz en 2001, restaura dos obras de pintura de Escuela Italiana. En 2003, vuelve a su ciudad natal para restaurar un busto de Nicolás Salmerón realizado por Prados en 1926. La escultura del ilustre político almeriense se emplaza frente a su casa de Alhama. Ese mismo año, y por encargo de una familia almeriense, pinta un lienzo de cuatro por tres metros en el que representa, en ocho secuencias, algunos acontecimientos de la historia familiar de sus patrocinadores, con esa mirada fabuladora que caracteriza al artista almeriense.



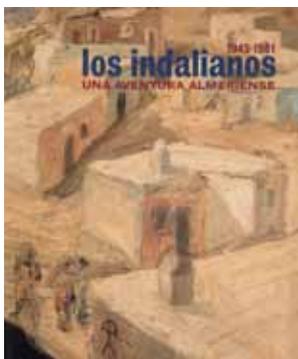
El escritor y periodista Miguel Naveros le dedica la contraportada de *La Voz de Almería* el 13 de noviembre de 2003. En ésta nos habla de “su

enorme capacidad de fabular, o sea de contar en literatura lo más rutinariamente cotidiano”. Se podría decir que hay una lección de historia de la pintura en este trabajo de Alcaraz, partiendo de la manera narrativa del románico en viñetas, tradición que él conoce por su condición de restaurador, va haciendo “homenajes a distintas épocas y figuras de la historia del arte: algo perdido de Picasso tras una valla, un detalle surrealista sobre un mantel, Modigliani por doquier”.

BOCETO DE F. ALCARAZ PARA MURAL.
ALMERÍA 2003



FOTOGRAFÍA DE F. ALCARAZ CON BEPPO.



En estos últimos años, Alcaraz ha estado muy vinculado al pueblo cordobés de Villa del río, pueblo natal de su amigo Pedro Bueno, y en el que la pintora Beppo pasó largas temporadas atraída por la belleza de sus olivares. El pintor cordobés protegió durante muchos años a Beppo, y la inglesa donó a Villa del río una magnífica colección de acuarelas y dibujos, y varios cuadros de su marido, Abdul Wahab, además de un dibujo de Modigliani. Como integrante del grupo de artistas amigos de Pedro Bueno y de Beppo, Alcaraz expone, en marzo de 2005, en el *Centro Cultural Casa de las Cadenas*.

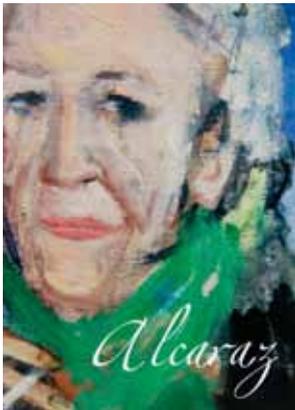
Unos meses después, en junio de 2005, se celebra en Roquetas de Mar, Almería, la exposición *Los Indalianos, una aventura almeriense, 1947-1951*. La muestra ofrece una retrospectiva de la obra correspondiente a ese periodo, especialmente relevante en todos los artistas del grupo, pero al mismo tiempo permite ver otros cuadros posteriores que reflejan la evolución de cada uno. De Alcaraz se seleccionan 19 cuadros que resumen la trayectoria desde sus primeros años almerienses. En el catálogo, un extenso y detallado texto de Juan Manuel Bonet, comisario de la exposición, fija la historia del grupo y las notas biográficas y artísticas más importantes de cada uno de sus siete integrantes, resaltando el



protagonismo de la estética indaliana en ese periodo de transformación del arte en España. Javier Villán, por su parte, rememora en otro texto *Los indalianos en el Café Gijón* su amistad con los tres pintores, Capuleto, Cañadas y Alcaraz, a quienes había conocido en el café madrileño a mediados los años 70. Recuerda de Alcaraz que “andaba siempre entre vírgenes y santos y era, supongo que debe seguir siéndolo, devoto de Berruguete (Pedro y Alonso) y de Jorge Manrique, por lo que consideraba Paredes de Nava (Palencia), una referencia insoslayable de la cultura universal. Nada le hacía más feliz, además de proporcionarle el sustento, que entrar en un convento de monjas que le encargaban la restauración de sus tesoros”.⁴⁹

En 2007, en su permanente y dilatada relación con poetas y poesía (recordar aquí el *I Poema Ilustrado*, en la *Biblioteca Villaespesa*, en 1947), Alcaraz ilustra *Lacrimae rerum*, poema de Dionisia García, editado el 26 de marzo en la colección Pliegos del Aula de Poesía, de Almería.

La colección de arte de Javier Villán y Ana Merino, 69 obras de distintos artistas españoles contemporáneos, se expone, en septiembre de 2011, en la *Fundación Díaz Caneja*, de Palencia, bajo el título “*La vida en un cuadro*”. En dicha exposición figura *Romero y Peseta*, un óleo sobre lienzo de Alcaraz. Recuerda Javier Villán aquellos años de vida bohemia, y la generosidad de su amigo: “Mis últimas semanas de soltero las viví en el estudio de Francisco Alcaraz, al lado del teatro Marquina”.⁵⁰ La representación de animales en la obra de Alcaraz ha sido una constante, sobre todo los gatos que siempre estuvieron presentes en su vida, representándolos de modo autónomo en retratos, *Peseta*, *Tiziano*, *Patricio*, “sus gatos sabios, pensantes y circunflejos” como decía su buen amigo José Andrés Díaz, retratados en tantas ocasiones que podemos afirmar que son uno de los temas de su pintura. Seguramente ésta es una buena razón para ser miembro fundador de la *Academia Libre de Arte y Letras de San Antón*, institución que desde 1985 celebra anualmente en la festividad del santo, en el mes de enero, la *Exposición de Pintura y Escultura Animalista de San Antón*, en su sede de la madrileña calle de Hortaleza, exposiciones en las que Alcaraz ha venido participando desde su primera convocatoria cuando se encontraba en Madrid.



En Garganta de los Montes, un pequeño pueblo de la Sierra madrileña, vive Alcaraz en plena naturaleza desde hace unos años. En el otoño de 2010 se celebra, a modo de presentación del artista en su nuevo hogar, una exposición con cuadros del almeriense. Un lugar preferente ocupan en esta muestra los cuadros de paisajes y flores.

Finalmente la *Galería de arte Studio 52-Juan Bernier*, de Córdoba, expone una selección de la obra de Alcaraz, en el mes de febrero de 2013. Por

las vinculaciones, ya citadas, de Alcaraz con los artistas cordobeses, el retrato de la pintora Beppo es elegido como portada del díptico que se publica. Dos textos recuperados de Manuel Conde y A.M. Campoy sirven como presentación a la que era, hasta ésta, la última exposición de Francisco Alcaraz. Estamos seguros de que se realizarán, a partir de ahora, muchas más. Su biografía y su obra, sin duda, lo merecen.

- ¹ Juan Manuel Bonet, *Los Indalianos: Una aventura Almeriense, 1945-1951*, Ayuntamiento de Roquetas de Mar, Almería, 2005, catálogo de la exposición, p.27.
- ² *Ibíd.*, p. 27. Los veteranos eran: Juan Cuadrado, José Gómez Abad, José María Molina Sánchez, Muñoz López y Perceval.
- ³ José Andrés Díaz, *El Indal*. Almería de Ediciones, S.A. 1987, p.22.
- ⁴ Juan Manuel Bonet, *Los Indalianos: Una aventura Almeriense, 1945-1951*, p. 30, "El grupo de pintores veteranos lo integran: Juan Cuadrado, José Fernández Piñar, José Gómez Abad, Perceval, Viciñana...."
- ⁵ *Ibíd.*, p.30. "Junto a Alcaraz exponen Leopoldo Anchóriz, Cantón Checa, Luis Cañadas, Capuleto, Criado, José Godoy, Antonio López Díaz,"
- ⁶ *Ibíd.*, p. 34.
- ⁷ Museo Nacional de Arte Moderno, catálogo de la *Exposición de los Pintores Indalianos*, Madrid, 1947, editado por Imprenta Caparros-Ayala, General Saliquer, 10, Almería. Figuran como participantes: "Jesús de Perceval, Miguel Rueda, Capuleto, Gómez Abad, Enrique Suarez, Luis Cañadas, José Tola, Garzolini, Francisco Alcaraz, Cantón Checa, Juan Cuadrado, Fernández Piñar. López Díaz y Anchóriz".
- ⁸ Juan Manuel Bonet, *Los Indalianos: Una aventura Almeriense, 1945-1951*, Ayuntamiento de Roquetas de Mar, Almería, 2005, catálogo de la exposición, p. 34
- ⁹ Celia Viñas Olivella, *Almería y los Indalianos*, catálogo de la *Exposición de los Pintores Indalianos*, Museo Nacional de Arte Moderno, Madrid, 1947.
- ¹⁰ Gerardo Diego, *28 pintores contemporáneos vistos por un poeta*, " Jesús de Perceval " Ibérico Europea de Ediciones, Madrid, 1975.
- ¹¹ El grupo Indaliano y los pintores de la Escuela de Madrid representan en la exposición de Buenos Aires de 1947 el arte nuevo frente a los artistas ligados al regionalismo, de principios de siglo, y a los academicistas más jóvenes. Su selección tuvo que ver con la idea de modernidad artística de Eugenio d'Ors y su influencia en el arte de la época, que se constata en la pintura seleccionada para los distintos Salones de los Once, y en las exposiciones del MNAM. Una idea de modernidad vinculada sin embargo con lo español, que en aquellos años tan bien representa la obra de los artistas almerienses. Esa idea de lo español fue lo que permitió adoptar como propio la pintura del grupo Dau al set y El Paso. Ellos, finalmente, fueron los verdaderos protagonistas de la modernidad artística española, asumiendo el Régimen esa nueva tendencia artística a través de un proceso de identificación con lo español, continuando la línea que se inicia con Goya, sigue con Solana, hasta llegar al arte informalista. Véase, Alicia Fuentes Vega. *Franquismo y exportación cultural*. El caso de la Exposición de Arte Español en Buenos Aires, 1947, págs. 85-98
- ¹² Entrevista de Federico Utrera para el suplemento de Artes Plásticas, publicado en el periódico-revista *Canarias* 7.
- ¹³ Alcaraz incluye años después este texto de Celia Viñas en el catálogo de su exposición, Galería Argar, marzo de 1987.
- ¹⁴ Los críticos de arte, Enrique Azcoaga y Enrique Lafuente Ferrari, defendían lo que se denominó 3ª vía, apostaban por la posibilidad de utilizar un arte moderno, pero en ningún caso vanguardista, cuando en España, en la década de los 40, existe la discusión entre un sector tradicionalista y otro renovador que polarizan dos formas antagónicas de entender el arte. Véase, Alicia Fuentes Vega. *Franquismo y exportación cultural*. El caso de la Exposición de Arte Español en Buenos Aires, 1947, págs. 85-98.
- ¹⁵ Catálogo de la *Exposición Homenaje de Madrid a Jesús de Perceval*, Sala de exposiciones Barquillo, Madrid, Caja Madrid, *Academia Libre de Arte y Letras de San Antón*, febrero, 1986.
- ¹⁶ Antonia Bocero. *Creación y trayectoria del grupo Indaliano*. " X. Francisco Alcaraz González" p. 90, Arráez Editores, S.L. Almería, 2009.
- ¹⁷ Miguel Ángel Cabañas, *Política artística del franquismo*, La primera *Bienal Hispanoamericana de Arte*, La selección y la participación, p. 338. Sobre la exposición , que se hizo muy a finales del verano, decía Fernández Collado : " Almería (...) oficialmente invitada, se prepara para la Bienal Hispanoamericana de Arte con la aportación de la joven pintura indaliana , recreada y seleccionada en la Exposición de Pechina y en la de la Biblioteca Villaespesa de la capital mediterránea (...) Entre los artistas seleccionados estuvieron los mismos componentes del grupo indaliano, Jesús de Perceval, Cañadas, Cantón Checa, Capuleto, Rueda, López Díaz, así como Paquita Soriano, Francisco García Jiménez (Pituco) Pedro Pérez, Manuel Mucientes, González Santana y Francisco Carretero; aunque no obstante, también algunos otros artistas almerienses se habían presentado ya a las exposiciones preparatorias de Murcia y Valencia".
- ¹⁸ *Ibíd.*, p.523.
- ¹⁹ *Ibíd.*, p.524 y 525. "La Contrabienal de París se inauguró mucho después del 12 de octubre, Fiesta de la Hispanidad, en una galería privada, la Galerie Henri Troche. Fue una muestra pequeña, no más de 40 expositores con una obra cada uno de ellos menos Picasso, del que se expusieron tres obras. Tal y como recoge Miguel Cabaña Bravo en su ensayo *Política artística del franquismo*: de entre todos estos artistas 15 fueron españoles;

es decir, además de Picasso, la práctica totalidad de la llamada Escuela Española de París: los pintores Antoni Clavé, Oscar Domínguez, Joan Fin, Pedro Flores, Ismael de la Serna, Manuel Angeles Ortiz, Ginés Parra, Jose Palmeiro, Joaquín Peinado, Hernando Viñes, Manuel Colmeiro y los escultores Horacio García Condoy, Apel-les Fenosa y Baltasar Lobo”.

²⁰ *Ibíd.*, p.524 y 525.

²¹ Andrés Díaz. *El Indal*. Almería de Ediciones, 1987, p. 299.

²² Catálogo de la 2ª *Bienal Hispanoamericana de Arte*, La Habana, Gráficas Valera, Madrid, 1954.

²³ Miguel Ángel Cabañas, *Política artística del franquismo, La primera Bienal Hispanoamericana de Arte*, La selección y la participación, p. 531.

²⁴ Valeriano Bozal, *Estudios de arte contemporáneo, II, Temas de arte español del siglo XX..La balsa de la medusa*, p.125.

²⁵ *Ibíd.*, p.125

²⁶ *Ibíd.*, p.125.

²⁷ Miguel Ángel Cabañas, *Política artística del franquismo, La primera Bienal Hispanoamericana de Arte*, La selección y la participación, p. 550.

²⁸ J.A. Vallejo-Nájera, *Cuaderno de Cultura*, Año II, Número 18, Revista General de Cultura, Nov - Dic. 1979 , p. 52 y 53, Talentos escondidos, Viaje de ida y vuelta del arte a la artesanía, “Francisco Alcaraz”.

²⁹ Fue Alcaraz quien informa a Vallejo Nájera de que en Pechina vive un pintor naif llamado Vicente Ferrer Vicente. El escritor y psiquiatra visita Almería e incluye en su famoso *Diccionario de pintores naif* al “enterrador de Pechina”.

³⁰ *Ibíd.*, p.53.

³¹ Francisco Alcaraz. *Restauración de Obras de arte*. Separata del boletín nº 7- Letras 1987. Instituto de Estudios Almerienses.

³² A.M. Campoy, *Los Indalinos*, Crítica de Exposiciones, Arte y Artistas, ABC, edición del 21 de febrero de 1967.

³³ J.A. Vallejo-Nájera, *Cuaderno de Cultura*, Año II, Número 18, Revista General de Cultura, Nov - Dic. 1979 , p. 52 y 53, Talentos escondidos, Viaje de ida y vuelta del arte a la artesanía, “Francisco Alcaraz”.

³⁴ Catálogo de la Exposición, Imprenta Emilio Orihuela, Almería. 1969. Junto a Alcaraz participan en esta *Exposición Indaliana*: Jesús de Perceval, Francisco Capuleto, Luis Cañadas, Miguel Cantón Checa, Antonio López Díaz, Pituco, Carmen Pinteño, José Domingo, Juan Ayala, y Miguel Martínez.

³⁵ Catálogo de la *Exposición Grupo Indaliano*, Obra Cultural Caja de Ahorros de Córdoba. En esta ocasión integran la muestra: Jesús de Perceval, Luis Cañadas, Miguel Cantón Checa, Antonio López Díaz, Carmen Pinteño, José Domingo y Alcaraz con dos obras: Toros de Camargue (Francia) y La Chanca (Almería).

³⁶ Alcaraz, catálogo de la Exposición, *Galería Richelieu*, Madrid, 1970

³⁷ Manuel Vicent, *Arte y letras*, 27 de junio de 1970, Madrid.

³⁸ Otro de los cuadros incluidos en la exposición *Alcaraz-Peralta*, Círculo de Bellas Artes, es Retrato de Javier (Villán) que reproducimos en este catálogo.

³⁹ Francisco Alcaraz, *Los frescos de San Antonio de la Florida*,

y su estado de conservación, VI Congreso de Conservación de Bienes Culturales, Tarragona, 29 de mayo a 1 de junio de 1986, Departament de Cultura, Generalitat de Catalunya, ICOM, 1986.

⁴⁰ Francisco Alcaraz, *Restauración de Obras de arte*, Separata del boletín nº 7, Letras, 1987, Instituto de Estudios Almerienses. Entre las 19 piezas relacionadas documentalmente en esta publicación se encuentran: La florista, óleo de A. Bedmar; Retrato de Isabel II de Prat y Velasco, distintas obras de Andrés Giuliani y Diego Vázquez.

⁴¹ Emilio Sola, Colectivo 24 de Enero, Madrid, 1979. El distintivo de la colección es un dibujo de Luis Cañadas.

⁴² *Los escritores vistos por los Artistas*, Asociación de Escritores y Artistas Españoles, catálogo de la exposición, 1880-1980 Centenario del Círculo de Bellas Artes, Círculo de Bellas Artes, Madrid, 1980.

⁴³ Javier Villán, *Palencia, paisajes con figura*, Molinos de Agua, Madrid, 1980.

⁴⁴ Diario Ya, edición del 26 de enero de 1984, Madrid.

⁴⁵ A.M. Campoy. ABC de las Artes. ABC, edición del 9 de enero de 1986.

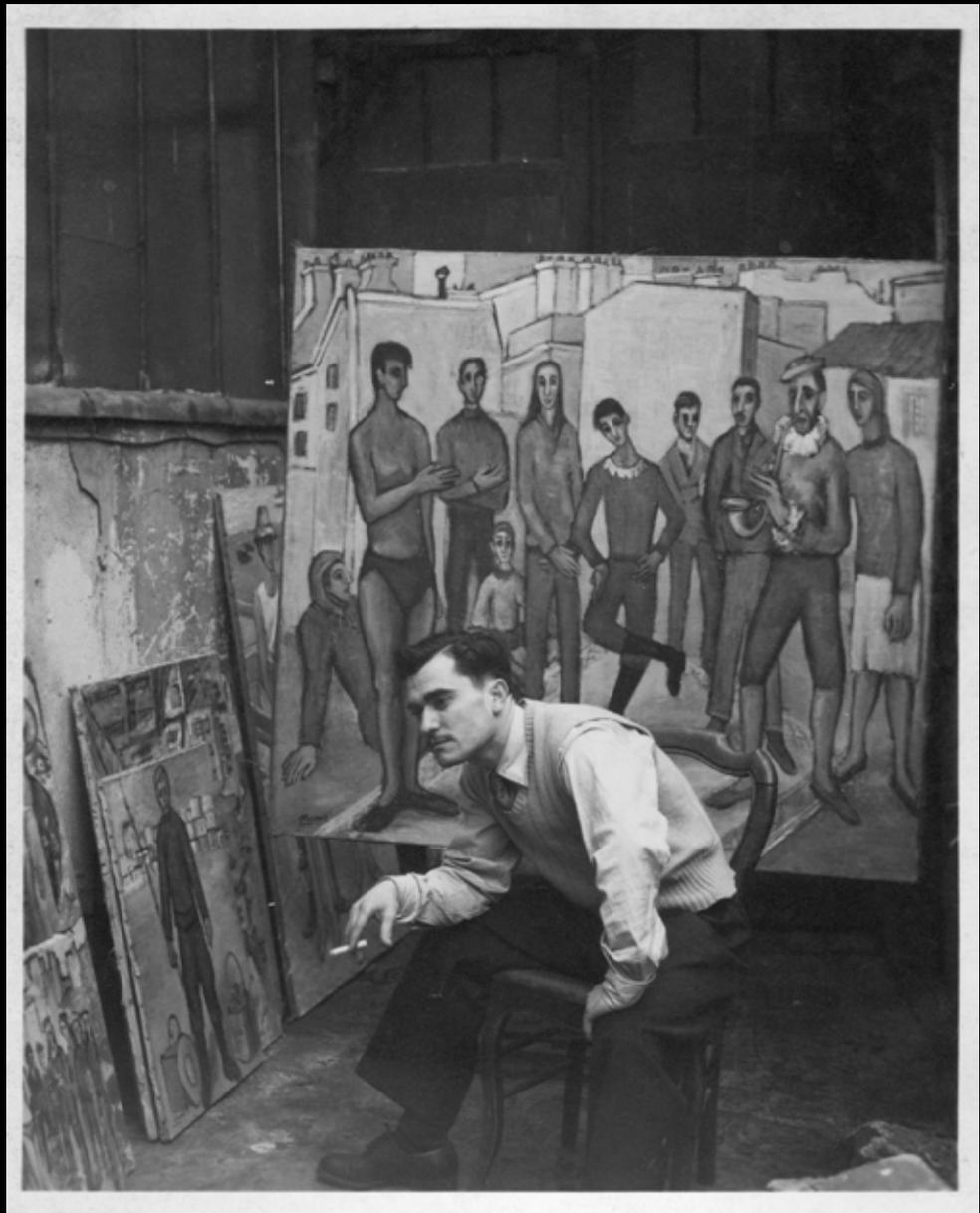
⁴⁶ Mariano Tudela y otros, *El Café Gijón: cien años de historia. Nombres, vidas, amores y muertes*, Colección Oso y Madroño, Ed. Kaydeda, Madrid , 1988.

⁴⁷ Kayros, *Pintores de “Argar” 1987*, Gráficas Gutenberg, Almería, 1987. Los pintores incluidos en este volumen son : Carmen Perceval, Francisco Alcaraz, Pedro Soler, Canteras Alonso, Antonio Acosta, Julio Visconti, Jesús de Perceval, Antonio López Díaz, Maritina Delgado, y Miguel Cantón Checa.

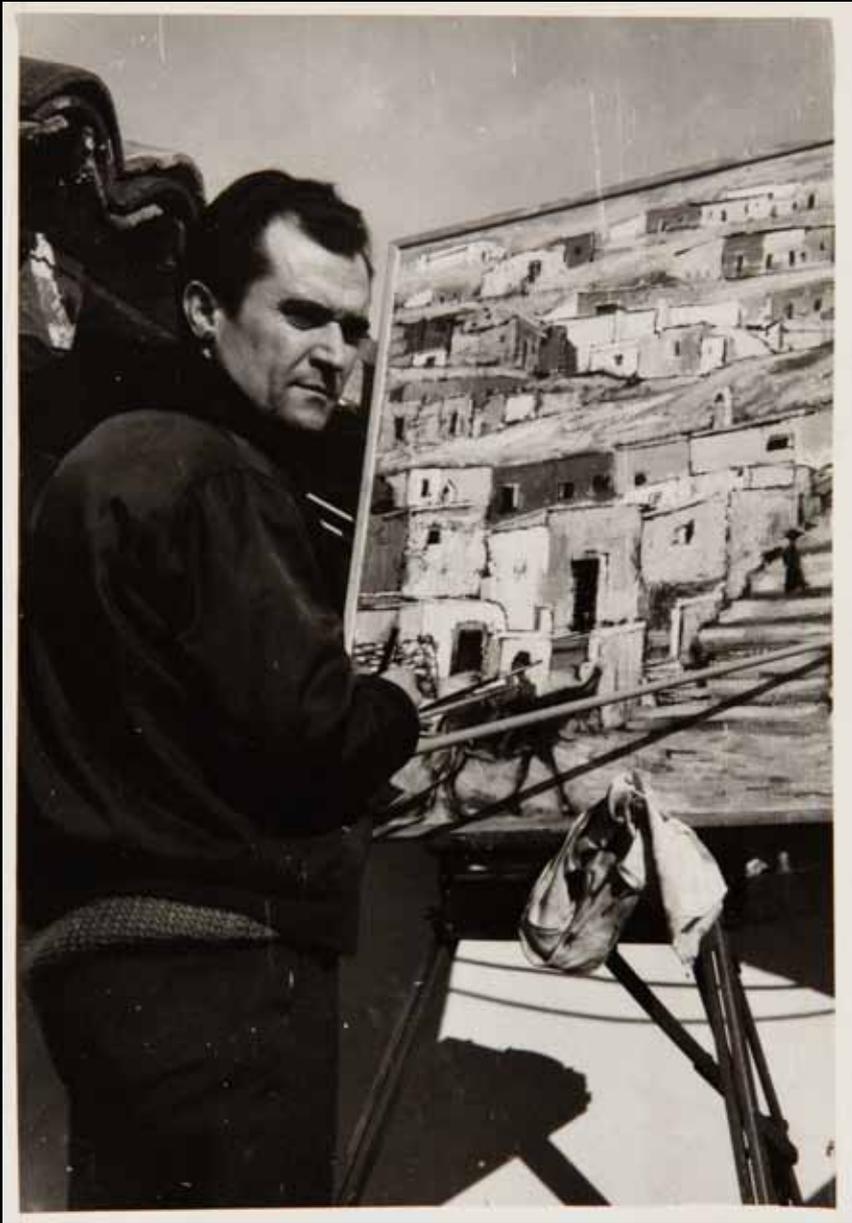
⁴⁸ Miguel Naveros, *La Voz de Almería*, La cita de Paco Alcaraz, fecha noviembre de 2003.

⁴⁹ Javier Villán, *Los Indalianos en el Café Gijón*, p.87-90, *Los Indalianos : Una aventura Almeriense, 1945-1951*, Ayuntamiento de Roquetas de Mar, Almería, 2005. Catálogo de la exposición.

⁵⁰ *La vida en un cuadro*, Colección particular de Javier Villán y Ana Merino, Fundación Díaz Caneja, Palencia,2011, catálogo de la exposición.



ÁLBUM FOTOGRÁFICO











F. ALCARAZ VISTO CARLOS PÉREZ SIQUIER. ALMERÍA

